



Dos figuras militares Franco, juzgado por Herrera

JAMAS la sabiduría, por sí sola, suscitó mi admiración, sucediéndome lo mismo con el ingenio y la valentía. He conocido sabios intratables por su soberbia, escritores ingeniosos que eran sinvergüenzas redomados, y valientes convertidos en repulsivos jaquetones. Eso, tratándose de sabiduría, ingenio y valentía auténticos, no de postizos engañosos como los fue, por ejemplo, en cuanto a la condición última de la vida, el ingeniero de tema al sainete español de «Los Valientes», de Javier de Burgos, aunque podría tomarse un punto de partida más lejano, hasta «Es mi hombre», de Carlos Arniches. Tales virtudes son admirables si esmaltan una verdadera hombría, la del hombre cabal — parece redundante decir hombría de bien —, o sea, si a la sabiduría acompaña la modestia, al ingenio la honradez y a la valentía, la corrección. Digo todo esto porque quiero hablar de un sabio, pero contemplándole principalmente como hombre.

Entre las figuras contemporáneas del ejército español descuella la del general don Emilio Herrera. No hay ni entre los generales que quedaron dentro de España ni entre los que emigraron a consecuencia de la guerra civil — Herrera es de los emigrados — ninguno que pueda igualarse le, cuando menos en personalidad científica, ni nadie que le supere en caballerosidad. Procedente del Cuerpo de Ingenieros, fue de los que en España, y en el mundo, se dedicaron primeramente a la investigación. Creado el arma de Aviación, pasó a ella, figurando en el primer grupo de aviadores militares españoles. Cuando, por deficiencia de los primitivos aparatos, podría considerarse gran hazaña cualquier vuelo sobre el mar, por pequeño que fuese, cruzó el estrecho de Gibraltar. Pero pronto dejó las prácticas en el aire para consagrarse enteramente a estudiar toda clase de temas aeronáuticos. Más que en ninguna parte, se refugió con interés en Alemania sus investigaciones y descubrimientos, por la cual el conde Zeppelin hizo que le acompañara a bordo de su dirigible en la travesía transatlántica inicial de Europa a América, que motivó gran apoteosis en Buenos Aires. El primer túnel aerodinámico para experimentos que hubo en el mundo lo construyó Herrera en el aeródromo madrileño de Cuatro Vientos. En una Conferencia Internacional de Aeronáutica celebrada en Londres produjo asombro su discurso sobre «Standardización del punto matemático», tanto como, en círculo más reducido, habían asombrado sus disertaciones de 1926 sobre energía nuclear en Cuatro Vientos. El año 1936 se dispuso a realizar un vuelo a la estratosfera que frustró la sublevación militar y para el que tenía ya preparada un globo en Guadalajara.

He hablado del técnico, del sabio, pero, según dije, quiero hablar preferentemente del hombre. Refiriéndose a él, y con ocasión de un cometido que se le quería confiar, escribió el coronel de Aviación don Francisco León Trejo: «Debe reiterarse el requerimiento, por no existir persona mejor calificada para tal cometido, no solo por su enorme universal, su competencia, su facultad y habilidad para redactar informes, sino hasta por sus aristocráticos modales que causan enorme impresión en sus interlocutores», todo lo cual pude yo comprobar a fines de 1938, mientras el señor Herrera me acompañó en la Embajada extraordinaria a la toma de posesión por don Pedro Aguirre Cerda de la Presidencia de la República de Chile, donde aquel ejército, que cuenta con el más ilustrado oficialidad, le comuló de atenciones. Don Emilio Herrera, arquitectónico y profundamente monárquico, sirvió lealmente a la República, a las órdenes de cuyo Gobierno se puso apenas estalló el movimiento insurreccional, inter-

rumpiendo sus lecciones en la Escuela de Verano, de Santander. Concluida la contienda, se refugió en Francia. Quiso atraerse Franco, y Herrera contestó: «Yo regresaría a España si Franco se decidiera a fusilarme, pero no iré para sufrir la afrenta de su perdón». También quiso captárselo Hitler, a cuyo efecto mandó a París al agregado aéreo de la Embajada franquista en Berlín, teniente coronel Pazó, para ofrecerle, con espléndido sueldo, la dirección de un gran laboratorio de aerodinámica. La respuesta de Herrera fue: «Desempeñando ese cargo, y sin importarme su remuneración, realizaría la mayor ilusión de mi vida, pero he jurado no servir a ningún tirano». Y continuó pasando hambre en su bohardilla parisiense.

A técnico de esa categoría y hombre de esa calidad corresponden los siguientes juicios, contenidos en respuestas a recientes preguntas que por mi conducto se le han formulado.

«Hasta que punto es esencial España como base terrestre, naval y aérea? Qué preparación sería necesaria para usar España como base?»

— La entrada de España para participar en un conflicto entre el Este y el Oeste como base terrestre, naval y aérea, o sea su participación en el Pacto Atlántico, es esencial para que las naciones que lo constituyen puedan formar un bloque compacto, sin solución de continuidad desde el Océano Glacial hasta el Mediterráneo, pero el carácter dictatorial a que está sometida España hace imposible su cooperación en un pacto hecho entre naciones democráticas en defensa de la Democracia y de la Libertad.

Actualmente, el partido comunista, o sea un tercio aproximadamente de la población de las naciones occidentales participantes en el Pacto Atlántico, se niega a combatir contra el Este por sospechar que es el capitalismo, más bien que la democracia, lo que se trata de defender con el Pacto Atlántico; si la dictadura española entrara a formar parte de él, su sospecha se habría confirmado y no serían solamente los comunistas, sino todos los partidos democráticos y liberales los que se opondrían a la participación en ese Pacto.

«Para que España pueda entrar a formar parte de cualquier pacto o alianza defensiva de naciones democráticas, lo que es esencial para la defensa del Occidente europeo, se necesita que previamente desaparezca el régimen de dictadura a que está sometida.»

«¿Cuál será la significación de los Pirineos en un conflicto entre Occidente y Oriente?»

— Mientras el ejército oriental no llegue al sur de Francia, el papel defensivo de los Pirineos es nulo; solamente si ese ejército invade por completo a Francia, los Pirineos podrían constituir una barrera para dificultar el paso de los invasores a atacar la última cabeza de puente en el Continente europeo, que habría quedado reducida a la Península Ibérica. Pero si las fuerzas terrestres pueden encontrar alguna dificultad en atravesar esta barrera natural defendida, la dificultad no existe para los ataques aéreos, que pueden hacer insostenible la situación en España, ni para las fuerzas aero-transportadas que dado el estado actual del pueblo español, es posible que fueran recibidas con simpatía, lo que es esencial para el éxito de la invasión aérea. En efecto, el pueblo español, en el que nunca el comunismo ha tenido gran arraigo, esperaba que las naciones democráticas lo liberaran de la dictadura a que está sometido o, al menos, que lo apoyaran con reconocimiento diplomático al dictador, tratados comerciales, visitas oficiales, etcétera. Esta esperanza se va desvaneciendo, si no ha desaparecido por completo, y ya hay un sector

Gracias a la creación de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, los contactos entre los sindicalistas de América y de Europa permitirán llegar a actitudes comunes sobre problemas que estaban algo descuidados hasta ahora por los unos y los otros, a falta de una información exacta y circunstanciada.

Recordemos que el Congreso de Londres ha adoptado una actitud muy clara contra las dictaduras, que constituyen una verdadera gangrena política y social en determinados países de América Latina. Ha condenado las medidas de represalia tomadas por Perón contra Gregorio, delegado del Comité obrero de Acción Sindical, de la Argentina. A propuesta de Finlay, delegado canadiense, el Congreso tomó esta decisión por unanimidad, encargar a su Comité Ejecutivo que siguiese de cerca esta cuestión y dispusiera cuantas medidas fueran útiles para asegurar la defensa de este camarada. La C.I.S.L. es, esencialmente, hostil a toda forma de dictadura.

André Oltramare

Hace unos meses, falleció en Suiza André Oltramare, socialista eminente, que puso su vida entera a disposición de los desheredados. Entre la obra de Oltramare, desde que surgió nuestra guerra, figura como una de las más relevantes su pasión al servicio de la causa de la República española. El profesor Edgard M. Land ha publicado en la prensa socialista de Suiza, como homenaje a un ilustre desaparecido, el siguiente trabajo, que con gusto reproducimos, en prueba de gratitud por quien tantos esfuerzos dedicó a nuestra causa:

ANDRÉ Oltramare murió en plena actividad. Este corte brutal fue intolerable para sus amigos. Se esforzaron éstos inmediatamente por lanzar un puente entre el que acababan de desaparecer y el porvenir del cual él no había cesado de esperar más justicia y humanidad. Reunieron en un volumen testimonios de amigos, de colaboradores, de discípulos, así como textos significativos del propio André Oltramare. De este modo, su llamamiento podría aún ser oído, a pesar de que su voz se hubiese callado. Pues era esto lo que contaba para él: no vivir en sí mismo (bien que él hubiera amado tanto la vida), sino que la vida continúe y se expanda, que otros tras él despleguen la obra comprendida entendiendo también a ésta.

Ha resultado de este esfuerzo un libro conmovedor y apasionado, magníficamente evocador del hombre y de su obra. Contiene una corta biografía, una bibliografía, una serie de homenajes que son al propio tiempo retratos,

haciendo cada uno revivir un aspecto diferente de esta personalidad tan diversa a la vez que una, organizada alrededor de una preocupación esencial: preocupación por los débiles, por los pobres, por las víctimas, amor por los jóvenes, por todos aquellos que para ascender a la plenitud tienen necesidad de ayuda en la vida. El hombre político exigente y amado, el sabio, el amigo, reviven paso a paso a lo largo de estas páginas concretas. Queda un estupefacto al adquirir una visión de conjunto, siquiera sumaria, de lo que su iniciativa y su abnegación le permitieron crear: más allá de sus cargos de profesor en el colegio, en la escuela secundaria, en la Universidad, creó «Para el Porvenir», fundación por la justicia social en la educación; el curso de monitores, para la ayuda a los niños víctimas de la guerra; la Cocina de los refugiados; la Sociedad romana de estudios latinos; el Consejo suizo de Asociaciones por la paz. Fundó, con Charles Rossette, el partido Socialista ginebrino actual. Ha creado y presidido Los Amigos de la España Republicana. Colaboró fielmente en la Universidad obrera, en el Sindicato U.P.O.D., en la obra de la Unión OSE (socorro a los niños judíos), en la Ouvre Suisse d'entraide Ouvrière (OSEO), en el Movimiento cooperativo. Todo ello concretamente, pagando con su tiempo, con sus fuerzas, no menos siquiera, cuando era menester, el limpiar un local o escuchar hasta muy tarde en la

CARTA DE SAN SEBASTIAN

La Poesía y la Diplomacia

Versos, huevos podridos y tomates

San Sebastián, Enero de 1950.

ON Alberto Martín Artajo es el mismísimo diablo, y que me perdona, a quien yo conozco bien, vaticino públicamente en un acto público de Burdeos, que Franco no mandaría ni una máquina, ni siquiera media rueda. Era fácil el vaticinio, cuyo cumplimiento lo encontramos en las siguientes cifras. El año 1947, las importaciones españolas desde la Argentina alcanzaron un valor aproximado de 9.900 millones de pesetas y las exportaciones a dicha nación 161 millones de pesetas. En 1948, las importaciones llegaron a 1.232 millones y las exportaciones a 106 millones. En el primer trimestre de 1949 las importaciones alcanzaron un valor de 207 millones y las exportaciones 32 millones.

Ante tamaño desastre, Perón exigió y obtuvo que el déficit entre lo que él abundantemente mandaba y lo que escasamente se le remitía quedase garantizado con bloques de oro en el Banco de España. Y necesitaba Franco ese oro para prenda en préstamos cual el que le hizo el Chase National Bank, a base de un depósito aureo en Londres, los técnicos elegidos por Martín Artajo, llevaban a Buenos Aires la misión de conseguir un desbloqueo liberador. No han logrado nada, volviendo a Madrid con las orejas gachas. Y ahora Franco, olvidándose de la hermandad hispano-argentina, tan jaleada durante la visita de doña Eva Duarte de Perón, compra trigo con dinero contante y sonante en Estados Unidos y Canadá porque se lo venden más barato. Pero lo de Cuba ha resul-

tado de mayor ruido. Para autorizar una línea aérea cubana — Madrid, Franco exigió que Cuba regalase a España un avión. Está bien — replicaron al comisariado que expuso tan insolita condición al Gobierno habanero: Cuba regalara a España un avión y España, a título de reciprocidad, regalara a Cuba un trasatlántico, puesto que consentimos entrar y salir al «Magallanes» y al «Marqués de Comillas» del mismo modo que ustedes permitirán que entren y salgan en territorio español nuestros aeroplanos. Eso se arregló bajo tan aplastante razonamiento, pero no pudo arreglarse lo del pago, que, por reveses de tabaco, debe a Cuba la Compañía Arrendataria. Martín Artajo debió de creer que, habiéndose ido en humo el tabaco, podía este pagarse con versos, casi todos los cuales son tan pasajeros como el humo. Pero los estudiantes de La Habana lo entendieron de

Cotejos Sindicalismo soviético y sindicalismo británico

LOS Sindicatos juegan un papel importante en la economía de la Rusia soviética. La administración de los Seguros Sociales está a ellos confiada, deben velar por la aplicación de las medidas legales de seguridad del trabajo y examinar toda invención susceptible de mejorarla. Discuten los salarios con las autoridades, dan consejos y formulan críticas, en escalón central como en escalón local, sobre los planes económicos generales y su ajustamiento constante a las perspectivas cambiantes de las condiciones económicas.

Son también — en este aspecto — los sindicatos los organismos habilitados para la discusión, cuando la cosa se juzga necesaria, de las quejas obreras con la dirección o el trust industrial, e incluso con un ministerio. Además, los Sindicatos juegan un gran papel en la formación profesional y cultural de sus miembros, y en el escalón director se aporta el mayor de los cuidados al cumplimiento de esta última función.

Sin embargo, los Sindicatos no son en Rusia Sindicatos «libres» en el sentido histórico del término. Sus miembros no tienen el derecho de ponerse en huelga. Bien que elijan ellos mismos sus funcionarios sindicales, la mayor parte de éstos, y sobre todo los hombres y las mujeres que detentan las posiciones clave, son miembros del partido comunista, y su política es, en todos los escalones, la

que el partido ha escogido. Está fuera de duda que tienen gran cuidado de comunicarse al partido las reacciones provocadas en los trabajadores por sus decisiones, y en muchos casos, estas decisiones son radicalmente modificadas por las observaciones de los Sindicatos.

Los directores oficiales de los grandes Sindicatos son hombres influyentes, y el presidente del Consejo de la Unión sindical rusa es, fuera de los miembros del Politburo y del partido, una de las más eminentes personalidades de la vida nacional. Se recordará, por ejemplo, que cuando se usó un sucesor al difunto Kalinin, la elección recayó en el Presidente del Consejo de los Sindicatos, Shvernik, un viejo bolchevique muy capaz y dotado de una gran simpatía personal.

INFLUENCIA NO ES PODER

DICHO eso, es de importancia vital darse cuenta de que los Sindicatos rusos ejercen una influencia, pero que no tienen poder alguno. Su existencia está subordinada al partido. No funcionan sino en un cuadro delimitado por el partido, pueden emitir sus quejas; pero, de hecho, son un órgano del partido que persigue en el dominio industrial los objetivos de éste.

El comunista que es secretario sindical en un taller o una factoría es alguien que posee un prestigio real y cuyas opiniones serán siempre tomadas en consideración por la dirección. Mas debe mirar todas las cuestiones en función de la política del partido; no puede, incluso si los miembros de su Sindicato lo desean, adoptar otra línea de conducta. Es esencialmente un funcionario que actúa bajo órdenes y que debe hacer todo cuanto esté en su poder para que las órdenes que recibe sean ejecutadas al pie de la letra. Su responsabilidad es grande, y sabe que el partido le pedirá cuentas si fracasa. No tiene ningún poder sobre el director del establecimiento o sobre los administradores de los grandes trusts. Puede interceder, puede animar o alentar, puede poner en guardia; pero no tiene medio de apoyar las reivindicaciones de los trabajadores de su Sindicato. No tiene instrucciones de ponerse en huelga.

Lo que puede obtener depende de sus facultades de persuasión, y sea cual fuere su certidumbre de lo bien fundado de las reivindicaciones de los obreros que representa, tiene que considerar por encima de todo el partido, el cual está tan íntimamente ligado a las instituciones gubernamentales rusas que no puede ser mirado como independiente de su voluntad. Resistir al partido es resistir al Estado, y la línea que separa la crítica aceptable de la deslealtad es tan tenue que debe constantemente estar en guardia para no franquearla.

Los espíritus de los trabajadores están demasiado subidos para arriesgar un arbitraje que podría rechazar sus reivindicaciones.

Todos los Sindicatos importantes están afiliados en Uniones, las cuales se reúnen una vez al año y dan las directrices sobre problemas comunes a todos los Sindicatos. En el Congreso anual se elige un Consejo general; es con este Consejo con quien el Gobierno trata todas las cuestiones económicas que afectan a los trabajadores. Es un hecho establecido que ningún Gobierno británico puede permitirse no consultar al Consejo general sobre todas las cuestiones económicas importantes y que aquel no imaginaria nombrar una Comisión real o un Comité ministerial sin incluir en ellos a representantes de los Sindicatos.

Los Sindicatos procuran a sus afiliados ayudas en casos de enfermedad, pero o huelga oficial, sin contar otros auxilios muy apreciados en caso de fallecimiento. Toman igualmente cuidado de los intereses judiciales de los sindicatos, muy especialmente en los casos litigiosos de accidentes del trabajo o de enfermedades profesionales, en los que su ayuda asegura a los adherentes la entera protección de los Tribunales.

RELACIONES CON EL PARTIDO LABORISTA

LOS grandes Sindicatos son también afiliados al Partido Laborista, del cual fueron ellos los principales fundadores, hace cincuenta años, tras la «estupefante» decisión de la Cámara de los Lores en el asunto Taff-Vale. Son una caja política a la cual todos los afiliados contribuyen, a menos que se hayan desgañado por contrato de esta obligación. Casi todos los fondos del Partido Laborista provienen de suscripciones y de donativos sindicales. El Comité del Partido comprende, además, trece miembros que representan a los Sindicatos sobre un total de veintiséis. La mayoría de los Sindicatos de alguna importancia, sobre todo en los distritos mineros, buscan persuadir a sus Comités políticos de que escojan sus candidatos para el Parlamento y otros organismos entre sus propios miembros. Buen número de entre ellos han sido elegidos, y algunos funcionarios sindicales retirados aceptaron incluso su nombramiento de miembros de la Cámara Alta.

Ningún primer ministro laborista fallará de hacer lugar en su Gabinete a algunos directivos sindicales, y se notará que en 1940 Mr. Churchill ofreció la cartera de Trabajo a Ernest Bevin sabiendo bien que, en los años críticos de la guerra, no había otra persona en la cual los trabajadores tuviesen tanta confianza.

Los Sindicatos británicos son muy poderosos, y, en conjunto, ejercen su potencia con buen juicio y con sentido agudo de sus responsabilidades. Sus directores expresan libremente sus opiniones; sus obligaciones primordiales van hacia sus afiliados; son independientes del Estado y no temen oponerse al Gobierno en función, sobre no importa qué problema que, a sus ojos, es digno de esta oposición.

Está por encima de todo el hecho de que su influencia se apoya sobre su potencia y que se hallan prestos, en los casos decisivos, a emplear esta potencia, que da la verdadera libertad a nuestra democracia.

Su disciplina esencial es voluntaria y libremente consentida. Ahí radica la diferencia fundamental entre su situación y la situación rusa, donde la disciplina es impuesta por los esfuerzos colectivos de un partido que es también un Gobierno y que no sufre ninguna oposición a su política.

Harold LASKI

EL PRESIDENTE DE LA NUEVA INTERNACIONAL OBRERA

PAUL Finet, el sindicalista belga, secretario general de la Federación General del Trabajo de Bélgica, que el Congreso de Londres ha elegido presidente de la nueva Confederación Internacional de Sindicatos Libres, tiene 52 años de edad y es originario del País Negro (zona carbonera) de aquella nación. Dotado de una inteligencia poco común, ha pasado por todos los escalones del militante obrero gracias a la confianza que sus viejos camaradas de trabajo le han testimoniado.

Antiguo obrero metalúrgico, entró de muy joven como trazador en una factoría industrial. Ingresó en el Sindicato del ramo en 1915, en Mancinelle. Fue poco después delegado sindical en los talleres. Ejerció luego el cargo de secretario adjunto en el Sindicato; en 1925 pasó a ser secretario permanente, y en 1929 se le designó propagandista permanente. Trabajó activamente en la Federación de Metales, de Charleroi. Ya directivo regional de metalúrgicos, junto con el actual diputado socialista Arthur Gailly intervino en el curso de las huelgas de 1932 y 1936. En 1934 era secretario del Comité de acción para el Plan de Trabajo, y en 1936 secretario de la Comisión sindical en Bruselas, ejerciendo ya función sobre toda la Federación de Metales. En vísperas de la guerra entró como secretario nacional en la FGTE.

Pasó la gran conflagración en Inglaterra, desde donde dirigió mensajes por radio a la clase obrera de su país. Lograda la liberación, volvió a Bruselas en septiembre de 1944 y reanudó sus anteriores funciones. Cuando el veterano José Bondas se retiró de la Secretaría general de la FGTE, los trabajadores le confiaron la pesada carga de dirigir el movimiento sindical, que se hallaba entonces en plena reconstitución. Finet se impuso inmediatamente por su rectitud, con su honestidad intelectual que desdeña la demagogia como el temor a las responsabilidades.

Su personalidad se impuso también en los centros oficiales. Fue delegado obrero belga en Conferencias internacionales y en el Consejo de administración del BIT, y presidente del grupo obrero en las Conferencias internacionales del Trabajo, ejerciendo en todos los cargos su misión con autoridad.

Se recordará que la creación de la nueva Internacional fue preparada por una primera Conferencia que se celebró en Ginebra en el mes de junio de 1949. El Comité de organización del Congreso de Londres que allí se nombró tenía por presidente a Finet. Ha jugado, pues, este un papel importante en el nacimiento de la nueva Confederación Internacional de Sindicatos Libres.

Paul Finet es afiliado al Partido Socialista belga.

lillas temblándole en las manos, leyó una ferviente oración en favor de la «hispanidad», de la «comunidad de cultura, raza y destino entre España y sus hijos de la América Española. Citó a continuación una extensa parrafada de Alfonso el Sabio y concluyó con acento velado por la emoción:

— ¡Esta noche, señoras y señores, será inolvidable! Será una noche de arrobadora poesía!

Acto seguido, concedió la palabra al rechoncho Antonio Zubizarre, quien, con acento rancio y entonación afectada, comenzó a decir:

— En nombre de mis compañeros de misión y en el mío propio, os digo de todo corazón: gracias, muchas gracias...

Tomó resuello para proseguir su melopea, mas le fué imposible. Describiendo un huevo pasado se deshizo sobre su reluciente cráneo, espasmando su contenido por la faz del orador. Simultáneamente, el improvisado artillero lanzaba un grito de guerra:

— ¡Mueran los asesinos de García Lorca!

Una verdadera batalla campal se formó en el apacible recinto ateneísta. Enthusiasmados por el ejemplo de su compañero, otros universitarios lanzaron huevos y tomates sobre los amedrentados versificadores de Falange. Partidarios fanáticos del «caudillo» y demócratas de la Isla se enzarzaron en una lucha libre, donde los objetos arrojados, los puñetazos y el cuerpo a cuerpo hacían el gasto.

De improviso, aparecieron en el salón numerosos policías, como si ya estuvieran sobre aviso. Como nadie les hacía caso, uno de ellos empuñó el revólver y disparó al aire. El estallido, en el ambiente cerrado del lugar, adquirió resonancia dinámitera, y los más pacíficos se llenaron de pavor. Chacón y Calvo emprendió un veloz movimiento de diversión lejos de la refriega. En su vertiginosa carrera, sin mirar a dónde iba, atropelló al Nuncio de Su Santidad, lanzándolo bajo la mesa presidencial, lugar donde Su Ilustrísima permaneció provisoriamente durante toda la pendencia. José Agustín Martínez, experto en defensa social, pero no en defensa personal fué ganado por la excitación. Entretanto, las damas gritaban:

Don Alberto Martín Artajo, esbelto adalid de Acción Católica, nunca se perdonará haber sido causante de que el Nuncio de Su Santidad haya tenido que esconderse debajo de una mesa en el Ateneo de La Habana.

Anthón de IGUELDO.

Conferencia de Pascual Tomás

Organizado por los Comités locales del Partido, UGT y J.L.S.S., se celebrará el domingo 15 de enero, en la sala de la antigua Facultad de Letras, rue Ramusat, de Toulouse, un gran acto de información en el que hará uso de la palabra el secretario general de la Unión General de Trabajadores de España en el exilio, compañero PASCUAL TOMAS

quien dará a conocer los acuerdos adoptados en el Congreso de constitución de la nueva Confederación Internacional de Sindicatos Libres en los primeros días de diciembre último en Londres.

El movimiento sindical británico se halla en una situación muy diferente. Este es una sociedad independiente y benévola cuyos directores son elegidos por los miembros, o indirectamente por un Comité elegido por los miembros. La autoridad superior es ejercida por la Unión de los Sindicatos, que se reúne anual o bienalmente en un Congreso de donde parten todas las orientaciones directrices. En el intervalo de los Congresos el poder es ejercido por el Comité general de los Sindicatos, quien delega una parte de sus facultades al secretario general, a los Consejos regionales y a los Comités locales. Estos se reúnen cada semana, cada quince días, cada mes y transmiten sus puntos de vista al Comité nacional. Las demandas de modificación de las condiciones de trabajo, de aumento de salarios, por ejemplo, o de vacaciones pagadas, no serán sometidas sino después de discusiones, exámenes y devoluciones del centro a la circunscripción. El Sindicato puede decir en última instancia que un conflicto con una o varias empresas ofrece caracteres tan serios que solo una huelga puede decidir su solución. Justo es decir que en la mayor parte de los Sindicatos el responsable sindicalista experimentado hará todos los posibles para «vitar una huelga. En ciertas industrias, la del calzado principalmente, no ha habido huelga durante una generación. Pero es un arma de reserva de gran importancia, sobre todo en los casos de alza de precios o cuando los puntos de vista de patronos y obreros son hasta tal punto diferentes que la conciliación parece improba-

Notas de mi carne

LA ofensiva capitalista y reaccionaria continúa, en el mundo entero, bajo la inteligente batuta de Mr. Churchill, ayudado por Van Zee-land y Paul Reynaud, en primer término. Hay que reducir el tren de vida del Estado, es la consigna. Y se apunta a las subvenciones para evitar el alza de la vida, a los Seguros sociales, a las nacionalizaciones... Son los intereses de clase sobre los de la nación, con tal pretexto combaten el materialismo marxista. Los hay, en todas las latitudes.

Se ha abierto el período parlamentario, en los Estados Unidos. En el Senado, los demócratas disponen de una mayoría de 42 puestos. En el Congreso, los demócratas son 262 diputados, y los republicanos, 169. Hay un laborista y tres vacantes. Desde luego, Mr. Truman no tiene las manos libres para poder imponer su política. Son más libres, para esclavizar a sus pueblos, Franco y Stalin, que no están obligados de rendir cuentas a nadie. ¡Así da gusto!

Seis diputados laboristas ingleses, en visita oficial, han sido recibidos por el Parlamento judío, instalado recientemente en Jerusalén. Sprinckz, presidente del Parlamento, saludó a los diputados ingleses, en nombre de los cuales respondió Sam Watson, aludiendo a los progresos comunes y a las buenas relaciones entre Israel y la Gran Bretaña.

Se ha reunido el Mysore (Asia) la 110 sesión del Consejo de Administración del B. I. T., de Ginebra, siendo la primera vez que este organismo escoge una ciudad asiática para celebrar una sesión oficial. El Ministerio Mysore dio la bienvenida a los miembros de la Organización Internacional del Trabajo, y el ministro del Trabajo de la India, Jagjivan Ram, expresó su deseo de que este acontecimiento sirviera para estrechar las relaciones entre la Oficina de Ginebra y la India, contribuyendo de este modo al progreso social en Asia.

Los socialistas belgas están decididos a dar la batalla al rey feudo. En el caso de que en el Parlamento prevaleciera la ley que da paso al plebiscito, se da como cierto que, ante la amenaza en masa todos los diputados socialistas de Bélgica. No es oficial la noticia, pero es muy verosímil, porque la clase obrera belga está decidida a evitar que Leopoldo III vuelva al trono.

La prensa se ocupa de los atracos en la vía pública, con exposición de la vida por par-

Franco, juzgado por Herrera

(Viene de la 1ª pág.)

hombres nos manifestamos a él dispuestos a cumplir nuestra palabra; alguno, como el que estas notas escribe, siguió a don Alfonso en su marcha a Francia y se presentó a él en París al día siguiente de su llegada para reiterarle su adhesión y fidelidad, y solamente después que don Alfonso le relevó de su compromiso y aconsejó el acatar lealmente al régimen republicano que el pueblo español se habla libremente dado, para no ocasionar derramamiento de sangre por su causa, aceptó el volver a España y formar parte del Ejército de la República.

El general Franco, al proclamarse la República, sin tener en cuenta el juramento prestado al rey, se apresuró a manifestar su republicanismo, rechazó la invitación del ministro señor Azafia de pasar a la reserva con todo su sueldo sin sentir el menor reparo en dar su palabra de honor de defenderlo y de servirlo lealmente, logrando así la confianza del Gobierno que le confirió el más alto cargo militar: el de General Jefe del Ejército. Aprovechándose de este cargo y de la confianza del Gobierno en su lealtad, pudo preparar la sublevación contra la República, de acuerdo con Hitler y Mussolini. Su hermano Ramón Franco, célebre aviador, también gentil-hombre del rey, se sublevó contra éste amenazando con su avión cargado de bombas el palacio real, voló a Portugal y Francia, fracasada la sublevación, declaróse comunista, volvió a España como republicano al implantarse la República con el cargo de Jefe de Aviación y volvió a sublevarse, ahora contra la República, con su hermano, en Julio de 1936.

Durante la segunda guerra mundial, el general Franco se

solidarizó con la suerte de las naciones del Eje, excitando al pueblo español al odio contra las democracias, que él daba como derrotadas, presentándole a Francia, Inglaterra y los Estados Unidos como los enemigos seculares de España por la invasión napoleónica, por la ocupación de Gibraltar y por la pérdida del imperio colonial español en 1898.

Derrotada Alemania, la misma noche del día de la capitulación del Ejército alemán, la Radio Nacional de España comunicaba que la Falange española (cuyo jefe era el general Franco) se asociaba a la alegría universal por la victoria de los aliados, que consideraba como suya propia, por constituir la victoria de la civilización y del progreso contra la opresión y la barbarie.

Después de este momento crucial, el general Franco se manifestó esencialmente demócrata, aunque no tolera en España la menor manifestación de la voluntad popular ni por votación libre, ni por la prensa, ni por el «meeting», enarbolando la bandera del

De jueves a jueves

Moscú se ha negado a dar referencias a cerca de los 376.000 prisioneros japoneses «desaparecidos» sin explicación alguna. Y el jefe de la delegación soviética, en Tokio, al ser interrogado en la Comisión interaliada militar acerca de esta cuestión, por toda respuesta, salió, dando un portazo.

El Gobierno checo ha promulgado un nuevo decreto, privando de dos días de vacaciones al obrero que falte UNO sin motivo justificado, a juicio de los soviéticos. Las vacaciones anuales se pierden por completo si se cambia de profesión sin aprobación de las autoridades. ¿No es todo ello admirable?

Lausman fué presidente del P. S. en Checoslovaquia. En noviembre de 1947, en Brno, el Partido, en Congreso le designó para sustituir a Fierlinger, quien ya asomaba la oreja como domesticado por Moscú. Estaba, desde dentro, traicionando a nuestro Partido. Cuando el golpe de Estado de febrero de 1948, Bohumil Lausman aceptó un puesto de vicepresidente del Consejo en el Gobierno comunista de Gottwald, dejando la presidencia del P. S. y proponiendo a Fierlinger... El 29 de abril de 1948, pocas semanas después, como se ve, en interés de la fusión de los dos partidos —el comunista y el socialista—, declinó una oferta, abandonando la vida pública, y aceptaba un cargo de jefe de un servicio nacionalizado en Bratislava. Y el 1º de enero, prevenido a tiempo por sus amigos, ha huido a zona libre, antes de ser encarcelado. ¡Está claro que con los comunistas no sirven de nada las concesiones, en aras de lo que ellos llaman, falsamente, la UNIDAD obrera!

El P. S. de Alemania ha publicado una Memoria llena de datos aterradoros acerca de la explotación a que los rusos someten, en Sajonia, en las minas, a 160.000 obreros germánicos, esclavos, vigilados por 5.000 policías moscovitas, sin más documentación que unos papeles en ruso, viéndose sin condiciones higiénicas. Algo dantesco. Pero el mundo no se estremece ya por nada.

El senador Giovanni Cattini, amigo de Nenni, ha cursado su baja en dicho grupo político. La descomposición del partido nennista sigue su curso, lento, pero seguro.

Cuatro diputados burgueses de la Alemania oriental se han escapado refugiándose en zona libre. Los directivos de su partido —el liberal demócrata— están sometidos a los comunistas, y hubieran sido entregados a las autoridades soviéticas, si no hubiesen huido. Los soviéticos tienen espías y asalariados en todos los partidos.

«Pravda», de Moscú, ha acusado al diputado Konnt Zilliacus, expulsado de las filiales laboristas por sus marrullerías favorables a los comunistas, de «servir a los mismos patrones británicos y americanos que el mariscal Tito». Con los comunistas no valen gestos de independencia. Zilliacus ha quedado mal con unos y con otros.

En Yugoslavia ha dejado de ser obligatorio el estudio de la lengua rusa. En lo sucesivo, los estudiantes serán libres de escoger entre el ruso, el francés, el inglés y el alemán. Plano, plano, se va lontano...

El triunfo de los comunistas en China, con la visita oficial de Mao Tse Tung a Moscú, ha puesto de actualidad el problema del reconocimiento de sído el Gobierno. Inglaterra ha sido la primera en dar ese paso, como lo dio, reconociendo al de Lenin, a su tiempo, sin que ni entonces ni ahora se pueda identificar semejante medida con una coincidencia ideológica. Inglaterra piensa tan sólo en la defensa de sus intereses, y en este caso, piensa en Hong Kong, amenazado seriamente por los comunistas. Conservadores y laboristas están unánimes en defender esta posición inglesa, y para defenderla es forzoso no dar pretextos belicistas a los partidarios del nuevo emperador rojo de China. El idealismo está fuera de lugar, cuando se trata de problemas imperiales.

El Gobierno de Finlandia, exclusivamente socialista, está siempre viéndose de milagro, sin mayoría propia en la Cámara. Comunistas y reaccionarios tienen puesta la vista en la prensa. Ahora, Moscú ha revivido una nota diplomática, acusando a Finlandia de favorecer a criminales de guerra... El cuento de «Las Mil y una Noches...» Moscú trata de utilizar el terror diplomático para influir electoralmente en Finlandia. Por otra parte, la C. G. T. ha hecho reclamaciones de aumento de salario, que el Gobierno acepta, en principio, pero que exasperan a los capitalistas, por excesivos, y a los comunistas, por insuficientes... Todo esto, propaga, electoralmente, el odio.

¡Fuera la prensa liberal! Esa es la divisa del Gobierno de Praga, que acaba de expulsar cuatro periodistas extranjeros. En los términos más violentos. En los países stalinistas es muy difícil escribir diciendo la verdad. Y muy peligroso. ¡Cómo ayudan a Franco todas estas arbitrariedades soviéticas!

El Kominform la ha tomado ahora con los comunistas japoneses, que también han caído en desgracia. Sin duda, se trata de conceder la hegemonía a Mao Tse Tung, hasta en ese aspecto, favoreciendo un nuevo imperialismo.

T. S. O.

REVISTA DE LIBROS

LA REALIZACIÓN DEL SOCIALISMO, por el Dr. JUSTO

La tercera parte del libro «Socialismo» en que Justo reunió trabajos de diversas fechas y que publicó el año 1930. Empezó con una conferencia en el Ateneo de Buenos Aires en 1928, titulada «La teoría científica de la historia y la política socialista», en la que se critica a la prehistoria, para deducir la concepción materialista de la historia, no materialista sino marxista, de los hechos y no prestarse a la crítica en nombre de conceptos espirituales. Hace aplicación a la Argentina de los principios generales que ha deducido, empezando en la época colonial, y a la lucha que siguió hasta el momento de la independencia con la revolución y el problema agrario, para terminar afirmando que el mejor modo de pensar es viable de la situación del pueblo se eleva el coeficiente de progreso histórico.

«Socialismo» es otra conferencia dada en Buenos Aires en 1929 y editada el mismo año, siendo de momento un estudio de carácter bueno que el libro trae. Da una definición del Socialismo que vale la pena de copiar, refiriéndose a la lucha en defensa y para la elevación del pueblo trabajador, que, guiado por la ciencia, tiende a realizar una libre y inteligente sociedad humana basada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción.

Define después la lucha de clases y las huelgas, dando un cuadro claro de lo que ocurre en los Estados Unidos que demuestra cómo estas triunfan cuando están organizadas y después por Sindicatos y huelgas, y dice que no debe abusar de ellas por las pérdidas que producen; expone cómo los Gobiernos de los Estados Unidos, a través de ellas, intervienen siempre en estas luchas a favor de la misma, y esta lucha debe ser la política obrera, sobre la cual tenemos que reconocer que se ha adelantado mucho desde la independencia.

Explica los progresos de la técnica y el alto sentido social de la lucha del obrero por suprimir la competencia capitalista por cuanto se hace a expensas de los trabajadores sin mejorar las condiciones de la producción. Dice cómo se ha producido la enorme concentración industrial de nuestra época en medio de la anarquía capitalista, con sus monopolios odiosos. Se muestra partidario de la socialización de los medios de trabajo, pero no de la nacionalización, que pondría al frente de las empresas a políticos incapaces. Habla de los Cooperativismos, que debe ser educativa y tendiendo a satisfacer las necesidades materiales. Afirma que el Socialismo es la religión del futuro, que el Socialismo, más que una teoría histórica, es una hipótesis económica y una doctrina política, es una religión que vigoriza y embellece la vida de los individuos como la de los pueblos.

«El Socialismo Argentino» es otro trabajo escrito a principios de 1910, en el que hace una historia del movimiento del movimiento de elevación de la clase trabajadora desde la época colonial hasta esa fecha, empezando por la esclavitud, primero de los indios y luego de los negros traídos de África, con interesantes datos numéricos respecto a los precios a que se vendían; el misero proletariado urbano de Buenos Aires, que tenía contacto con los esclavos y libertos, viviendo en miserables ranchos con un salario mensual de \$ 3 a 4 reales diarios. La situación de

ARLES

La Sección de Arles del PS OE convoca a todos sus afiliados a reunión ordinaria para el día 22 de enero a las dos y media de la tarde en rue Sulza, nº 15.

LABOUHEYRE

El Comité actual de esta Sección del departamento de Landes está compuesto como sigue: Presidente, Vázquez; secretario, Elena Fernández; tesorero, Luis Azas; vocales, Rios y Ruiz.

LOIRE

En reunión recientemente celebrada por el Comité departamental de Solidaridad Democrática Española, con asistencia de un representante de cada Sección, después de haberse despachado el informe de la gestión realizada se procedió a un reajuste del Comité, el cual quedó integrado así: Presidente, Aurora Magal, de las J.J. SS.; secretario, Francisco Corcobado, del PSOE tesorero, Miguel Muñera, de la UGT; y vocales, uno por cada Sección de la UGT, en la siguiente forma: Saint-Etienne, José Sáiz; Roanne, Higinio Andraca; Firminy, Juan José Alias; Saint-Chamond, Antonio Lloret.

MARSELLA

El sábado, día 21 de enero, a las 7,30 de la noche, en primera convocatoria, y a las 8, en segunda, celebrará asamblea extraordinaria la Agrupación socialista, para discutir y aprobar, si procede, la Memoria que el C. D. presenta al V Congreso, y para elegir delegados al mismo.

MILLAU

La Sección de esta villa del Aveyron, en reunión efectuada el día 1º del actual, nombró nuevo Comité, el cual está constituido en la siguiente forma: Presidente, Rafael Tolledo; secretario, Luciano Montalvo; tesorero, Valeriano Arta; vocales, Juan Prieto y Emilio Herranz.

MONTPELLIER

La Sección local del Partido se reunió en asamblea extraordinaria el 11 de diciembre. Se aprobó el descargo del delegado al reciente Congreso departamental. Adoptáronse dos proposiciones destinadas al próximo Congreso del Partido en el exilio. Fué nombrada la Comisión revisora de cuentas, según facultad conferida por el Congreso departamental, para examinar las de la Tesorería de su jurisdicción y las de la S.D.E. Quedó designada la Comisión de Conflictos, de que hasta ahora se carecía. La asamblea tuvo una cuestión especial: que varios compañeros de la Sección dedicados por sus intervenciones a la memoria de nuestro malogrado maestro y símbolo Pablo Iglesias, y a la terminación de estas intervenciones. Los reunidos, impregnados de la más pura emoción socialista, cantaron conjuntamente «La Internacional», haciendo votos por que el año próximo se pueda rendir tributo en España en la tumba de nuestros muertos. — M. E.

Si, hay bienestar (en Rusia), pero quienes le gozan...

representan alrededor de una décima parte; tanto como en la España semifeudal, mucho menos que en la Francia pequeña burguesa, e infinitamente menos que en los Estados Unidos, ciudadela del capitalismo. Si se asiste a una reunión del Secretariado y se expresa una opinión contraria a la de Dimitroff o de Manuilski, se os escucha; pero se adopta sin discusión el punto de vista expresado por estos últimos. No hay votación; solamente un resumen hecho por Dimitroff o Manuilski, y lo que es dicho por éstos tiene fuerza de ley. Si hay elecciones en la organización del Partido o del Sindicato, se puede proponer a quien se quiera, pero se os habrá entregado previamente una lista de aquellos a los cuales se puede proponer. Se puede escribir lo que se quiera para la radio o las revistas soviéticas, pero eso pasa enseguida por numerosos controles donde se suprime o añade sin consultar al autor. Se puede estar contra la línea política del momento a condición de que nada sepa nada. ¡Por qué es así? Porque existe un principio elemental a saber: los jefes no se hacen nunca. Conforme a este principio, la elección se hace de arriba abajo, no teniendo los de abajo más derecho que el de decir «Si». La línea política viene trazada y presentada de lo alto.

ENRIQUE CASTRO DELGADO ex delegado del Partido Comunista español en el Kominform.

Indalecio PRIETO San Juan de Luz, Enero, 1950.

de los Comités del Partido y de la UGT, el domingo día 25 de diciembre tuvo lugar un brillante acto-festival infantil en el salón de la CGT-F.O. Había el clásico «Árbol de Noche», como símbolo de algo que los niños conocen a través de la leyenda. Sobre la base que le servía de pedestal y como si le abrazasen, unas banderas rojas con los emblemas nuestros recordaban en la mente de los mayores aquellos actos familiares de nuestros ahorrados Circuitos Socialistas de barriada, donde las mismas banderas lucieron sus colores.

Fuó un día de alegría para los pequeños, algunos de los cuales exhibieron sus habilidades artísticas con canciones populares, por los que fueron muy aplaudidos, encajando perfectamente en el ambiente que dió a la fiesta su mejor brillantez. Tomaron parte otros artistas de diferentes géneros, actuando con éxito e impregnando de cariño y de color la significación familiar del acto. Varios compañeros intervinieron espontáneamente, agradando mucho a los niños y a sus papás. Hubo merienda para los pequeños y las mamás, lluvia de caramelos y el anuncio y reparto de juguetes. Canciones infantiles, risas y halagos a los niños, colmaron el festival, del que todos guardaremos un imborrable recuerdo por su significación en el exilio.

Actos de esta naturaleza deben hacerse muchos, para endulzar nuestra larga y amarga espera de retorno a nuestra patria. — M. G. G.

Asamblea general ordinaria de las J.J. SS. españolas el día 22 del corriente, a las diez de la mañana, en 31, rue Général Beuret, metro Vaugirard, París (XV). — El Comité.

PARIS

Organizado por el Comité departamental de París de Solidaridad Democrática Española y con la aportación conjunta de nuestros afiliados

En inmensas regiones los trabajadores están sometidos a dictaduras o a potencias totalitarias. Sufren la tutela de una facción que está en el Poder y pretende obrar en nombre de ellos.

La dictadura es degradada para el hombre, sea cual fuere el partido o el hombre que la ejerza. Es ella lo que constituye el primero y el principal de los obstáculos en la vía que conduce a la emancipación del mundo del trabajo, sin distinción de raza, de sexo, de nacionalidad o de religión.

Una Internacional fundada en el ideal de libertad y democracia ha animado a los trabajadores de todos los países desde que han podido constituir sus propias Asociaciones, debía condonar, desde su creación, las dictaduras que impiden la liberación del trabajador y del hombre en general.

El Congreso de Londres así lo ha hecho. Ha denunciado la siniestra farsa del sindicalismo esclavizado a Moscú en los países de Europa central y oriental controlados por la dictadura staliniana.

PERPIÑAN

La Sección local del Partido, en su última junta general ordinaria, cubrió los puestos del Comité que salían a renovación haciendo las designaciones siguientes: Vicepresidente, Lorenzo Laplace; secretario, Federico Coello; vicesecretario, Juan Martín; tesorero, Juan García; vocal primero, Ignacio Gutiérrez. Todos ellos fueron elegidos por unanimidad.

SI. MALO

Reunióse últimamente en junta general extraordinaria la Sección del PSOE de St. Malo, St. Servan y Paramé, bajo la presidencia del compañero Lora y actuando de secretario J. Maura. Leída la circular nº 15 de la Ejecutiva, los reunidos expresaron su conformidad con lo manifestado en ella referente a la actuación de los miembros que componen nuestras organizaciones. Pasándose al nombramiento de delegados, se designó a los compañeros Vicente Villalón de la Sección de Rennes, como efectivo, y a Jaime Maura, de esta Sección, como suplente, habiéndose hecho la oportuna comunicación al Comité departamental. Luego fueron leídas unas proposiciones que presentaba el Comité local con destino al IV Congreso del Partido, las cuales fueron aprobadas y posteriormente enviadas a la Comisión Ejecutiva. — J. M.

En el embalse de Oshastang, en Argentin (Corraze), falleció el 6 del pasado mes, víctima de un accidente del trabajo, nuestro querido compañero EUSEBIO HERNANDEZ RUBIALA, afiliado al PSOE. A sus familiares y deudos, algunos de los cuales se encuentran en España, expresamos nuestra condolencia más sentida. — G. N.

Una prueba más...

En «Le Monde», está publicado sus desahogos interiores Enrique Castro, que fue por los años anteriores a nuestra guerra, civil una de las principales voces del Partido Comunista español.

Titula Enrique Castro su detallado trabajo periodístico «Cómo he perdido mi fe en Moscú». A nosotros nos da un bledo el que Castro y otros Castros de la misma rufa hayan perdido la confianza en lo que fueron los grandes héroes de su vida. Lo edificante es lo que cuenta ahora Enrique Castro, como lo que relataba en «Horizontes» de Méjico el otro campeón de la democracia bolchevique, D. Jesús Hernández. Y es sabroso y muy interesante cuanto relata en el periódico de París, porque confirma una vez más lo que tantas veces hemos dicho los que del comunismo tenemos ya algunas noticias.

A Castro y otros Castros no les está mal esta experiencia vivida en Rusia que les ha hecho perder la confianza hasta en ellos mismos. Pero lo doloroso, por no decir lo monstruoso, es la torja, la escuela que han hecho entre cierto número de trabajadores a los que han convertido en fanáticos de un régimen que el día que por desgracia tuviera confirmación en nuestra patria, habría de convertirlos en esclavos parecidos a los que hoy perviven en la España de Franco.

Lo que Enrique Castro nos cuenta en sus confesiones es de un interés enorme. La verdad rusa, lo que ocurre en aquel país mil veces elogiado por los que tenían su pensamiento imbuido por las delicias de una sociedad construida a base del socialismo leninista, la discriminación de las diferentes clases y castas que conviven en el país donde la sociedad sin clases es una de las grandes conquistas conseguidas en la Revolución de Octubre, eso, y mucho más nos lo describe el autor, testigo presencial de todo ello —y testigo de excepción, por su calidad de representante en los altos organismos de la Internacional comunista, de la

Sección ibérica—, con una sequedad y una fría y mordiente realidad que produce respingos en la médula al pensar en los tristes destinos de la Humanidad, si por azares de la vida cayera en el barro infamante de la Bolchevización.

Bien merecía un poco de indultado Enrique Castro por su gesto de informar al mundo de lo que es la Rusia de hoy. Aunque el mal está hecho, su desahogo vertido en las páginas de «Le Monde» le ha de servir para vaciar en algo su propia conciencia. No estaba la salvación de una clase oprimida en las consignas ni en las manos de unos hombres que aman demasiado el misterio y la intriga. La salvación de esa clase mil veces explotada estaba y está en manos de la democracia sindicalista, en los consejos de Partidos que no se asientan en dogmas ni en falsedades, sino en las realidades que la vida nos presenta a diario, aconsejando con sus lecciones y experiencias cómo hemos de encauzar las tácticas para poner en marcha y recoger mejor el fruto de sus enseñanzas. Renovarse o morir. Pero no encastillarse en métodos que repugnan incluso a los hombres que en un ayer aun no muy lejano fueron artifices inconscientes de esa política hoy repudiada por odiosa y trágica.

Un consejo a Enrique Castro: Váyase a Inglaterra y allí presenciara lo contrario de todo cuanto ha podido ver con amargura y tristeza en el país del «Socialismo» staliniano.

Luis HERNANDEZ

Mr. Truman ha decepcionado a los belicistas, al decir que los Estados Unidos no sienten deseos de intervenir en Formosa. Es tarde para la libertad que ese pueblo caiga en una nueva tiranía, la de los stalinistas. Pero es tan enorme la China y puede proporcionar tal cúmulo de sorpresas...

El Socialismo italiano

EL P.S.U.I.

La Dirección del Partido Socialista Unitario Italiano recientemente constituido ha publicado un documento en el cual establece en líneas generales su posición ante los problemas políticos más importantes de la hora.

No está dispuesto a tolerar que su posición de fuerza autónoma se confunda con las actuales degeneraciones de la sedicente tercera fuerza, sinónimo de oportunismo, flaqueza y renuncia. La preservación de la paz es esencial al desenvolvimiento socialista en todo el mundo. Pero eso no quiere decir esperar la paz de la buena voluntad de los dos bloques en lucha, sino crear las condiciones para ella. Solo la creación de una sólida estructura democrática que consienta a la solidaridad de los trabajadores europeos asumir una fuerza política eficaz podrá imponer al capitalismo americano y al totalitarismo soviético una solución diferente de la guerra. Tal estructura democrática es la Federación europea, el estatuto democrático europeo.

En Italia, respecto a transformación de la estructura social y económica, ninguna reforma socialista es hoy posible sin afrontar radicalmente la reforma de la burocracia, cosa que parece puramente técnica pero que es en realidad una gran reforma socialista destinada a ofrecer al Socialismo italiano el instrumento eficaz para sus realizaciones. Será necesario valerse de este instrumento para resolver en el interés de la colectividad algunos típicos ejemplos de monopolio económico y político y preparar una primera fase de planificación democrática de la economía italiana. A la planificación capitalista los socialistas oponen la planificación democrática de la economía, que comporta también un limitado y bien estudiado plan de socializaciones.

Luego aborda la declaración los problemas de la desocupación, del aumento de la capacidad de compra de la población trabajadora, de la defensa de la moneda, de la plena producción, de las ayudas del ERP, de la necesidad de acometer enérgicamente la reforma agraria y la industrialización de la agricultura.

De España y de los españoles

(Viene de la 4ª pág.)

condena en la cárcel de las Ventas. Tienen cuatro hijos abandonados a la solidaridad de los otros trabajadores. El delito de Sancho es el de haber reorganizado la Regional Centro de la CNT. En la cárcel de Larrinaga, en Bilbao, sigue preso, desde hace tres años y ocho meses, Baltasar Barahona Alonso, detenido por haber recaudado dinero para los presos. Y en un documento publicado en Madrid por la Resistencia, en diciembre, encontramos el siguiente párrafo:

André Oltremare

(Viene de la 1ª pág.)

noche las quejas y lamentaciones de los refugiados.

En su segunda parte (la más larga), el libro aporta textos de André Oltremare. Se encuentra allí su amor del mundo, del arte, del país, de las viejas casas, de la cultura, del niño, del pasado, de la ciencia, del porvenir, de la justicia, del Socialismo, de los trabajadores. Se aprecia la visión viva y directa que colocaban sobre las cosas, su activa y eficaz ternura por los seres, su rígida exigencia para las ideas y el trabajo científico. Y se lee la misma inquietud de justicia y de respeto del hombre, todo a lo largo de su vida, desde una composición escrita en el colegio a los 17 años hasta el gran discurso que pronunció sobre las objeciones de conciencia en el Consejo nacional, unos meses antes de su muerte. Ataca en todas partes la injusticia. Toma la defensa de las mujeres privadas del derecho de sufragio; estigmatiza el antisemitismo; lucha contra los privilegios del dinero. Y nos lega tareas inmediatas: establecer la justicia para los jóvenes por la escuela única; instaurar el servicio civil para los que alegan objeciones de conciencia.

El libro acaba con un texto poético en que él expresó su juventud el sentido que tenían para él el arte, la vida y la muerte. En el centro vive el hombre todo entero, inclinado, devorado más bien por su obra.

Sus amigos han querido que el libro fuese una obra maestra del arte tipográfico, traduciendo así con ello su idea para su memoria, así como ese fervor por lo bello que era uno de los rasgos de su naturaleza. Pero han querido también, asegurando la difusión a un precio ínfimo, permitir a cada cual poseer este recuerdo y escuchar ese llamamiento. Se encuentran en el volumen no solamente libros, sino también inspiraciones y razones decisivas para empeñarse a fondo en la acción social.

ber reorganizado la Regional Centro de la CNT. En la cárcel de Larrinaga, en Bilbao, sigue preso, desde hace tres años y ocho meses, Baltasar Barahona Alonso, detenido por haber recaudado dinero para los presos. Y en un documento publicado en Madrid por la Resistencia, en diciembre, encontramos el siguiente párrafo:

«Oíd, democratas; escuchad, hombres libres: En España se ha de juzgar en breve a un grupo de hombres, un grupo de trabajadores que unidos a otros muchos, hacen resistencia a los atropellos y crueldades del fascismo. Este grupo lo forman unos padres de familia, unos militantes de la RESISTENCIA ESPAÑOLA, a los cuales se les acusa de ser sus dirigentes, llamados compañeros Bosch, Castaño, Figueres y otros varios a los cuales se les ha apaleado y ultrajado por no decir quienes son los componentes del Comité Nacional de las Fuerzas de Resistencia».

«Oírán este llamamiento, salido desde Madrid, los demócratas del mundo? Si lo oyeran, si hubiesen oído otros tantos angustiosos como éste, hace tiempo que Franco habría desaparecido. Y, no obstante, tienen que oírle. Franco habrá de caer, y España será libre, un día, cuando menos podamos sospecharlo. ¡Ay, de los que carezcan de fe! Esos no merecen más que el desprecio.»

cratas del mundo? Si lo oyeran, si hubiesen oído otros tantos angustiosos como éste, hace tiempo que Franco habría desaparecido. Y, no obstante, tienen que oírle. Franco habrá de caer, y España será libre, un día, cuando menos podamos sospecharlo. ¡Ay, de los que carezcan de fe! Esos no merecen más que el desprecio.»

«Oíd, democratas; escuchad, hombres libres: En España se ha de juzgar en breve a un grupo de hombres, un grupo de trabajadores que unidos a otros muchos, hacen resistencia a los atropellos y crueldades del fascismo. Este grupo lo forman unos padres de familia, unos militantes de la RESISTENCIA ESPAÑOLA, a los cuales se les acusa de ser sus dirigentes, llamados compañeros Bosch, Castaño, Figueres y otros varios a los cuales se les ha apaleado y ultrajado por no decir quienes son los componentes del Comité Nacional de las Fuerzas de Resistencia».

«Oírán este llamamiento, salido desde Madrid, los demócratas del mundo? Si lo oyeran, si hubiesen oído otros tantos angustiosos como éste, hace tiempo que Franco habría desaparecido. Y, no obstante, tienen que oírle. Franco habrá de caer, y España será libre, un día, cuando menos podamos sospecharlo. ¡Ay, de los que carezcan de fe! Esos no merecen más que el desprecio.»

El rapto de españoles...

(Viene de la 4ª pág.)

efectuaron los propios agentes españoles, ayudados por sus aliados de entonces—no olvidemos lo de «nuestra zona» que es bien expresivo—. Buscaban—desde Madrid vinieron a buscarlo— a don Manuel Azafra. Al no encontrarlo cargaron con lo que pudieron: el cuñado del Presidente y dos amigos y correligionarios del mismo. La oficialidad—si hubo oficialidad—no ha de achacarse a ningún oficial alemán, sino, tal vez, a los policías españoles. Mal podían hallarse desprevenidos los guardias fronterizos al vernos llegar, ya que fué uno de ellos el que jugó papel activo, y acaso decisivo, en la preparación y desarrollo del acontecimiento. Que los disgustara, a los que quedaron en la frontera, ver llegar piezas de menor cuantía, cuando esperaban otra más importante, es asunto distinto. También aspiraban, por aquellas fechas, a conquistar Gibraltar y tuvieron que conformarse con tenerme a mí, que me apellidaba Montilla, pueblo andaluz de nula importancia estratégica. ¡Perdón por el calambur! Con él termino este relato, que ya va siendo largo.

Quiero, sí, añadir que de eso que el señor Penella atribuyó a una ofidiosidad, resultaron las muertes del Presidente de la Generalidad de Cataluña Sr. Companys, las de Zugazagotia, Cruz Salido y Peyró y tantos más, y el que otros varios, entre ellos el que esto escribe, se pasaron en la cárcel cerca de seis años antes de poder, voluntariamente, abandonar mi patria, de la que nunca me desentendí aunque tenga que vivir y morir fuera de su suelo.

Carlos MONTILLA
Biarritz, diciembre 1949.

Elecciones en Egipto

Bien que Egipto no figura entre las potencias principales del mundo, las elecciones generales que acaban de desarrollarse allí se han seguido con singular atención en los círculos políticos internacionales porque por su situación geográfica y por sus riquezas todavía en gran parte inexplotables es un país cuya buena amistad ha despertado a menudo los «grandes» produciendo frecuentemente estados de tensión muy delicados y la orientación que los resultados de esta consulta popular hablan de dar a la política futura de la nación no podía estar desprovista de importancia para todos aquéllos.

Estas elecciones son las primeras que se realizan después de la guerra. Tenían derecho al voto todos los ciudadanos mayores de 21 años de edad, componiéndose el censo de unos cinco millones de electores. La nueva Cámara contará 315 representantes, 55 más que la anterior. Cinco partidos principales se hallaban en lucha, y después de que 21 diputados resultaron elegidos sin adversario que les disputara la circunscripción, quedaban aún 981 candidatos para contener en las restantes. Como la ley egipcia exige un mínimo del 51 por 100 de los sufragios para ser elegido, hay bastantes casos de «ballotage» que tienen que ser dirimidos mediante un segundo escrutinio que se verifica el día 10 del actual.

Los resultados ya oficialmente establecidos dan las siguientes cifras: Waft, 161 diputados (mayoría absoluta); Sana, 24; liberales constitucionales, 23; nacionalistas, 4; socialistas, uno; independientes, 15. Los socialistas tienen por vez primera representación parlamentaria en Egipto; el elegido es Ibrahim Churky, quien ha venido a un wafdista en la circunscripción de Gherbeit.

En las elecciones anteriores (enero de 1945), el partido Waft se abstuvo, mejor dicho, las boicoteó. Habiendo sido descartado de la participación gubernamental poco antes, estimó que la consulta al país que se había preparado estaba viciada de presiones y coacciones gubernamentales. Desde aquella época el Waft ha estado completamente

te al margen de toda actividad en los organismos estatales, desde los que una coalición del Saad y de los llamados liberales constitucionales han venido rigiendo el país. Fué, sin embargo, un período bastante anormal, que ha registrado el asesinato de dos primeros ministros saadistas, Ahmed Maher y Mahmud Nokrachi. El Waft ha venido haciendo una crítica implacable contra el equipo gobernante, que en estos últimos tiempos ha gobernado con régimen de censura y ley marcial.

El Waft, el partido que ha obtenido esta rotunda victoria en las últimas elecciones, es un partido liberal burgués considerado el más progresivo de esa significación. Su jefe, Nahas pachá, fué anteriormente seis veces primer ministro. Tiene gran popularidad en el país y cuenta con muchas simpatías entre las clases obrera y campesina. Nahas introdujo en 1942 las leyes sindicales. Esperábase ahora que iría poniendo en práctica su programa de elevación de las condiciones de vida de los asalariados y de preocuparse de su instrucción y educación general. Deseaba hostilidad en la casa real, por cuanto el rey Farouk andaba demasiado complicado en el régimen anterior.

En cuanto a las líneas de la política general de Nahas pachá, se señalan estos postulados: Sostener el bloque occidental anticomunista; liberación del país de las restricciones gubernativas internas, principalmente del régimen de la censura y de la ley marcial; reformas sociales, particularmente una reforma agraria moderada; liberal respecto a las minorías internacionales griega, italiana, francesa y armenia; evacuación total de Egipto por las tropas británicas; unidad de Egipto con el Sudán, bajo la corona egipcia, poniendo fin al régimen especial de autonomía que se otorgó hace poco aún al segundo de dichos países de un modo que se estima artificioso y en virtud de presiones exteriores.

¿La última consigna? La constitución de los Comités por la Paz... Como el reino de los tontos es infinito, algún idiota caerá en el cepo.

LAS JJ. SS.

No ha habido hasta ahora en Italia otro movimiento juvenil socialista que el que actual al lado del PSTI. En ocasión del Congreso de unificación celebrado recientemente en Florencia, el Ejecutivo nacional de las Juventudes, situándose en la actitud abstencionista fijada por el C. directivo del PSTI, para esta organización, en vista de que el apareamiento con los dichos jóvenes de la edad que tenían para él el arte, la vida y la muerte. En el centro vive el hombre todo entero, inclinado, devorado más bien por su obra.

Sus amigos han querido que el libro fuese una obra maestra del arte tipográfico, traduciendo así con ello su idea para su memoria, así como ese fervor por lo bello que era uno de los rasgos de su naturaleza. Pero han querido también, asegurando la difusión a un precio ínfimo, permitir a cada cual poseer este recuerdo y escuchar ese llamamiento. Se encuentran en el volumen no solamente libros, sino también inspiraciones y razones decisivas para empeñarse a fondo en la acción social.

Nuestro folletón

El día 9 de octubre pasado se reunieron en Buenos Aires, en un banquete íntimo, todos los socialistas españoles residentes en la capital de la República Argentina, para festejar el 50 aniversario de la afiliación al Partido de nuestro camarada Tomás Alvarez Angulo, diputado a Cortes por la provincia de Jaén.

Al lado del homenaje se sentaron Fernando Espino, presidente de la Agrupación Socialista del P.S.O.E. en la Argentina, y Luis Jiménez de Asúa, vicepresidente primero de la Cámara de Diputados. En nombre de todos, Espino hizo entrega al compañero Alvarez Angulo de un hermoso pergamino, dibujado artísticamente, pronunciando a continuación un discurso de elogio para el veterano camarada, que acaba de cumplir los 71 años de edad y se encuentra, afortunadamente, en admirable estado de salud y de espíritu.

Finalmente, Alvarez Angulo pronunció un discurso para agradecer el homenaje que se le tributaba, en el que recordó a grandes rasgos, episodios de su vida de militante. Por considerarlo de interés, en especial para la joven generación, reproducimos en folletón lo más esencial del discurso de Tomás Alvarez Angulo, a quien en nombre de todos saludamos efusivamente, con ocasión de sus Bodas de Oro dentro del Partido.

El día 15 de enero, domingo, a las tres y media de la tarde, la radiodifusión francesa, en su cadena nacional, dedicará una emisión de DOS HORAS al eminente tribuno socialista francés

JEAN JAURES
haciendo revivir el momento del traslado de los restos del mártir de la Par al Pantón de Hombres Ilustres, y desfilando por la avenida de las personalidades de la Internacional Socialista, como Vandervelde, Engels, Guesde, Plejanok, Rosa Luxemburg, Keir Hardie, Bebel, Liebknecht y muchos otros. Todos los camaradas españoles que pueden deben escuchar el domingo, 15 de enero, a las tres y media de la tarde, la emisión de la radio francesa, cadena nacional.

Nuestro folletón

El día 9 de octubre pasado se reunieron en Buenos Aires, en un banquete íntimo, todos los socialistas españoles residentes en la capital de la República Argentina, para festejar el 50 aniversario de la afiliación al Partido de nuestro camarada Tomás Alvarez Angulo, diputado a Cortes por la provincia de Jaén.

Al lado del homenaje se sentaron Fernando Espino, presidente de la Agrupación Socialista del P.S.O.E. en la Argentina, y Luis Jiménez de Asúa, vicepresidente primero de la Cámara de Diputados. En nombre de todos, Espino hizo entrega al compañero Alvarez Angulo de un hermoso pergamino, dibujado artísticamente, pronunciando a continuación un discurso de elogio para el veterano camarada, que acaba de cumplir los 71 años de edad y se encuentra, afortunadamente, en admirable estado de salud y de espíritu.

El día 15 de enero, domingo, a las tres y media de la tarde, la radiodifusión francesa, en su cadena nacional, dedicará una emisión de DOS HORAS al eminente tribuno socialista francés

JEAN JAURES
haciendo revivir el momento del traslado de los restos del mártir de la Par al Pantón de Hombres Ilustres, y desfilando por la avenida de las personalidades de la Internacional Socialista, como Vandervelde, Engels, Guesde, Plejanok, Rosa Luxemburg, Keir Hardie, Bebel, Liebknecht y muchos otros. Todos los camaradas españoles que pueden deben escuchar el domingo, 15 de enero, a las tres y media de la tarde, la emisión de la radio francesa, cadena nacional.

AGRADEZO con la más viva emoción a quienes podríamos llamar familia socialista española en la Argentina, casi todos aquí presentes, este tributo a miya ya pasados cincuenta años de consecuencia política. Tributo que en realidad no se si corresponde, porque consecuencia equivale a convicción, y la convicción, por serio, no necesita otro premio que la propia satisfacción del deber cumplido.

No quisiera molestar demasiado vuestra atención, mas me voy a permitir, de una manera somera, recordar, en estos trágicos momentos en que se viene debatiendo la humanidad, las inquietudes internacionales que los motivan, tomando por base los hechos observados y vividos durante estas cinco décadas, así como algunos extremos de la función histórica del Socialismo y sus perspectivas.

Me es grato señalar previamente, y con gran satisfacción, la coincidencia doctrinal y táctica de los socialistas españoles en este país, que me recuerda, no sin cierta emoción, la fraternidad y afectos que caracterizaron aquel brillante período patriarcal de los fundadores del Partido Socialista Obrero Español que tuvimos el honor de compartir, por herencia y convivencia, los inmediatos sucesores, y otras varias promociones después, durante algún tiempo.

En efecto, el encuentro, en cualquier parte donde se hallaran, de dos socialistas y la solidaridad prestada era tanto como el encuentro de dos hermanos; los que los tratamos de aquella época nos seguimos considerando y tratamos como tales. Porque entendemos que es lo que corresponde en buena lógica y sinceridad a los que conulgamos en una filosofía fraternal, de paz, de justicia social y de progreso para el bienestar de la especie humana. Y si no la practicamos entre los propios ¿con qué sinceridad la vamos a practicar entre los extraños?

Con la satisfacción de este convencimiento me vais a permitir un ligero repaso sobre los temas indicados y sus perspectivas.

Solemos ingresar en la comunidad doctrinal socialista por tres causas o fundamentos estimulantes principales: por convicción científica, unos, o por sentimiento y rebeldía otros. Por convicción científica, y algunos por simple sentimentalismo, suelen ingresar los intelectuales, y por sentimiento y rebeldía el proletariado. Los universitarios, por poseer conocimientos científicos y una preparación espiritual que les permite apreciar los valores sociales y humanos que caracterizan y elevan, posibilitando la organización científica y metódica de la vida, y los obreros por la necesidad de que los trabajos que las injusticias sociales descargan sobre sus espaldas.

Para los primeros, el Socialismo no sólo constituye un modo orgánico materialista de la vida, sino una concepción política, social y ética insustituible. Para los segundos, que no conocieron sus principios científicos, el término de su esclavitud política y económica, de la redención total de la especie y su liberación espiritual también.

Se puede ser buen socialista y llamarse con fundamento doctrinal con sólo aceptar el principio fundamental y básico de la socialización de los medios de producción y de los métodos de cambio, aunque se desconozca su raíz científica. Pocos poseen esos conocimientos en cualquier país cuando ingresan en el Partido, sin excluir a España; en primer término España, dada su iniciación y la formación de sus fundadores meritorios.

Porque el Partido Socialista Obrero Español fué constituido, organizado y dirigido, como es sabido, por obreros, la mayor parte tipógrafos, que por virtud de su profesión estaban más capacitados para comprender la razón y fundamentos de esa filosofía redentora. ¿Cuánto deben los trabajadores españoles, y España en general, al glorioso Arte de Imprimir! No obstante su mayor capacitación, la mayor parte no estaban preparados para comprender las ecuaciones y elaboraciones de «El Capital», y apenas contaban con el conocimiento de los principios y programas expuestos en el «Manifiesto Comunista», fundado así por accidente, y a su pesar el Partido Socialista Obrero Español ha sido uno de los Partidos de la Internacional Socialista más disciplinados y consecuentes, cuya labor de educación política, ética, social y de ciudadanía no ha sido, ni es, a pesar de sus vicisitudes, superada, y podríamos asegurar que ni igualada, por ningún otro del mundo.

No hay más que recordar la baja moral que existía en España, en todas las clases sociales, cuando ingresamos hace más de cincuenta años, incluso la lucha bizantina, muchas veces trágicas, sobre todo los sábados por la noche, entre los propios obreros, por pujas en el trabajo estimuladas por los patronos. Por la educación dada por el Partido Socialista Obrero Español a sus militantes y a los obreros que controlaba, España llegó a ser uno de los países con menor porcentaje de alcohólicos. Merced a sus predicados, dió a los obreros un arma y una moral que le colocaba y llegó a colocarle a la altura de los de mayor ética del mundo.

Merced a su presión fué gradualmente reduciendo el analfabetismo de un sesenta a un cuarenta por ciento en pocos años. Y eso que no disponía del Poder ni en mucho tiempo logró representantes siquiera en los Municipios.

Tomás Alvarez Angulo

Discurso suyo en Buenos Aires, con motivo de la celebración de sus bodas de oro en el P.S.O.E.

Municipios que, como el de Madrid, eran un patio de Monipodio, fueron limpiados y esclarecidos por la labor tenaz de los socialistas que ocuparon sus concejales. El proletariado tiene mucho que agradecer, en todas partes y principalmente el pueblo de Madrid entero, a los ediles socialistas.

Lo mismo en donde hubo representantes del Partido Socialista en cualquier organismo. Y no hablemos de la labor depuradora y moral realizada en el Parlamento español desde que Pablo Iglesias llevó a él su austeridad y reflexiva virilidad, que, como me decía José Ortega y Gasset, a la sazón en los pasillos del Congreso, después que desde la tribuna de la prensa escuchamos su primer discurso, Europa había entrado en el Parlamento. Y desde entonces, los que le sucedieron le fueron elevando cada vez más hasta posibilitar el advenimiento de la segunda República. De tal modo que los elementos políticos y algunos hombres bien intencionados de sus instituciones morales que deseaban el cambio de régimen, exigían, en primer término, la intervención de los socialistas en el movimiento, sin cuya garantía moral y su seriedad no se decidían a dar un paso.

Es más; tengo la evidencia absoluta de que si cuando Azafra ofreció el Poder a Prieto, él bien podría aceptar, éste, no hubiera desencadenado la guerra civil, y una República honesta, pacífica y humana para todos, absolutamente todos los españoles, estaría rigiendo los destinos de España, en prosperidad, apoyada por el Plan Marshall, siendo un factor de paz y de progreso en el concierto de las demás naciones de la U. N., y con su posición estratégica y con el apoyo de todos los ciudadanos formando parte del pacto del Atlántico y del grupo que aspira a la Federación europea como factor preponderante para la paz.

Es evidente, pues, y nadie puede dudarlo, que la actuación del Partido Socialista, merced a la conducta austera, educadora y patriarcal de sus fundadores, a cuya cabeza estaba esa figura nacional que se llamó Pablo Iglesias, las costumbres de todas las clases sociales se elevaron hasta colocar al pueblo español, a nuestra siempre querida España, a un nivel admirable y admirado por todos los países, a pesar de nuestra idiosincrasia ancestral y nuestro temperamento meridional, cambiado totalmente en su virtud.

Más volviendo al tema del dogma, me voy a permitir disculpar al respecto porque considero que a la estrechez limitada de los mismos se debe una buena parte de las penalidades que nos agobian, dificultando la convivencia y comprensión de los problemas políticos, sociales, económicos y religiosos.

A pesar de una de mis afirmaciones respecto a la convivencia científica—señalo como inciso— el mismo Jaime Vera, uno de los intelectuales de más valor en España, en su época, en un mitin celebrado en el Frontón Central, hará unos cuarenta y seis años, que presidió Francisco Diego e intervinimos Largo Caballero, el que os dirige la palabra en estos instantes, el Dr. Vera y Pablo Iglesias, nos explicaba Vera, con su galanura de estilo y sus profundos conocimientos, cómo había sentido el ideal socialista, atendiendo en el sordido hospital general, de Madrid, a los depauperados obreros y sus familias, utilizándolos, hasta después de su muerte, en la mesa de disección de la «morgue», operando sobre sus cuerpos esqueléticos.

No, no es indispensable ser dogmático para ingresar en el Socialismo y ser un excelente socialista, sin que el dogma llegue a anquilosarse.

Confieso sinceramente, y no es que yo me tenga por buen socialista, que cuando ingresé en la Agrupación Socialista de Madrid, en donde residía y de donde soy, no sabía qué era Socialismo, ni siquiera conocía la existencia de Carlos Marx. Los sufrimientos padecidos durante la guerra con los yanquis en Cuba, como simple soldado—tributo injusto de que estaban exentos los que disponían de dos mil pesetas—, las injusticias, abusos y malos tratos padecidos durante la campaña; aquel enriquecimiento de sanitarios y del cuerpo de administradores mientras los soldados nos moríamos de hambre, de enfermedades y miseria; el dolor por los compañeros que cayeron las enfermedades contradas, que dieron lugar a sembrar el mar de cadáveres, aquella proyección interminable de disenterías, palúdicos, tuberculosos, repatriados que se calan muertos por las calles de las ciudades españolas, en procesión

fatídica; las injusticias que recordaba haber padecido durante parte de mi infancia y juventud; mi impotencia para impedir tanta injusticia, me impulsaron hacia la calle de la Boisa, en donde, en un piso de una casa de vecindad, estaba el Centro Obrero, con media docena de Societades, y el Partido Socialista con un puñado de afiliados.

Fué para mí en realidad una suerte el dirigirme hacia donde tenía su sede el Partido Socialista, al que debo mi preparación para la vida y la poca o mucha cultura a su sombra adquiridas. Fué una suerte porque hizo de mí, a los veinte años, un hombre consciente, más tarde reflexivo y ecuánime.

Porque si por el dolor padecido y la rebeldía consecuente me hubiera dirigido a la calle del Horno de la Mata, en cuyo Centro Republicano Federal tenían su sede los anarquistas, tal vez lo hubiera sido. Comprendí después que el odio nada engendra y que contra la dinamita estaba el mauser. Era inútil y contraproducente cualquier violencia. La violencia engendra la violencia, y es por el amor y la paz por lo que se puede redimir la humanidad. Los atentados contra el despotismo zarista no acabaron con su dictadura draconiana, y han crecido en aquel país un régimen dictatorial permanente. Tampoco lograron modificar los sistemas sociales los atentados personales en ningún país.

Es más, en aquellos países en donde más jefes de Estado fueron víctimas de atentados es en donde se mantiene la mayor opresión y las dictaduras, uniformadas o no. Basta hacer un poco de memoria y repasar en qué países se cometieron más atentados, en relación con los regímenes dictatoriales que tienen en ellos sus asientos, para convencerse de este aserto.

Se debe ser disciplinado, pero no dogmático de una ortodoxia que pretende a veces hacernos conculgar con ruedas de molino, como la ortodoxia surgida de casi todas las religiones, hace siglos, cuando la cultura, las costumbres y la mentalidad eran tan distintas, en la que como ocurre con la leyenda cosmogónica y cosmológica que pretende explicar tan candidamente la formación del mundo, así como el origen paradisiaco de la especie humana, contrarias al más elemental fundamento científico.

Yo, perdonad el sacrilegio doctrinal, no acepto la totalidad dogmática y ortodoxa del dogma marxista. El dogma, cualquiera que sea su doctrina, religiosa o laica, anquilosa la razón y petrifica y la coacciona. El dogma impide a las religiones su verdadera función moral y social, deformando las doctrinas de su fundamento cristiano social y espiritual.

Porque las Iglesias cristianas han sabido, alrededor de los dogmas, crear una liturgia, pero no formar una conciencia. Se siguen los ritos, pero no sus fundamentos. No se da a Dios lo que es de Dios ni al César lo que es del César. Como tampoco se da de comer al hambriento, ni de beber al sediento, ni de vestir al desnudo. Se ha enefinado a rezar, pero no a meditar; a amar en los templos a Jesús, pero no a seguir sus sabias y virtuosas doctrinas, deformándolas al servicio de los poderosos, en la lucha de clases que Jesús quiso evitar con el sacrificio de su admirable vida. «Las Iglesias no han advertido jamás—dice Laski— cómo la pobreza de unos y la riqueza de otros está basada en la explotación del hombre por el hombre».

Del mismo modo el dogma comunista leninista tiene al mundo completamente revuelto y desquiciado, al punto de una catástrofe apocalíptica. Para estos dogmáticos contra la propia lógica, no hay solución ni inteligencia posible para resolver pacíficamente los problemas universales, por mantener lo que dijeron sus oráculos mentores hace siglos o hace años.

En las obras completas de Lenin, revisadas y aprobadas por Stalin, dice el primero: «Vivimos no solamente en un Estado, sino dentro de un sistema de Estados, y es inconcebible que la República soviética continúe durante un largo período al lado de los Estados imperialistas. Al final, uno u otro tienen que vencer. Mientras tanto son inevitables una serie de choques terribles entre la Rusia Soviética y los Estados burgueses». Con esa teoría catastrófica ¿a dónde va a parar la humanidad? Si la evolución social del mundo viene demostrando cómo se han ido transformando los regímenes políticos, sin cuyos fundamentos básicos sociales, socialistas o socializantes no se pueden sostener aun dentro de las propias dictaduras; si la actuación de Gobiernos socialistas en los paí-

ses escandinavos ha logrado transformar profundamente el sistema económico en pocas décadas hacia la socialización total de los medios de producción y de cambio; si los obreros y ciudadanos de esos países disfrutan de mejor bienestar que los de las dictaduras, incluso la dictadura comunista-imperialista; si disponen de libertades verdaderamente democráticas que, sin grandes conmociones, ni prisas, pero sin pausas, los van haciendo dueños de sus destinos; si se están realizando otros experimentos en Europa, tal como en Inglaterra, de arreglo del imperialismo plutocrático y uno de los baluartes de la democracia social hoy a pesar de sus errores y de las dificultades que el régimen capitalista les crea, ¿qué necesidad hay de quemar la santabarriga, desencadenando esa carrera atómica armamentística a que dan lugar, capaz de acabar con la especie? Y todo ello por mantener una hegemonía mundial con el dogma leninista aunque el mundo se hunda y con él todos los filisteos comunistas o comunistoides que les hacen consciente o inconscientemente el juego, contra los intereses del proletariado de sus respectivos países. Las revoluciones que se preconizan en otras épocas, son hoy imposibles para los pueblos, contando los Gobiernos con los elementos con que cuentan para regular cualquier movimiento popular. A las dictaduras les basta contar con el ejército y la policía para gobernar a perpetuidad; el pueblo no cuenta para nada, ni puede hacer nada aunque se muera de hambre y de dolor, ante la insensibilidad de las democracias, que ciegamente permiten la existencia de aquéllas. A ningún nación la interesa el dolor de otra cuando no la afecta directamente. Les falta la visión del porvenir, ya que no sienten la solidaridad humana.

El Socialismo democrático se encuentra emparejado entre la reacción y la dictadura comunista. Es doloroso que la Internacional que trata de resucitar, esté durmiendo la siesta ante la audacia de las dictaduras pardas o rojas, que la van a conducir al Limbo. No obstante, como decía uno de los autores españoles de más fama, hace muchos años, aunque hoy no exponga el mismo criterio, el mundo será socialista o no será. Ello es exacto. No hay otra organización metódica del mundo para la vida de relación de los 2.200 millones que le habitan que el sistema democrático socialista, llámese como se quiera.

El capitalismo ha cumplido su misión histórica y ya su concentración no se basta para que el trabajo siga siendo colectivo mientras su beneficio es individual.

Hacen muy mal los Gobiernos pseudoliberalistas y casi liberales democráticos dificultando o trabando su acción; hacen mal los conservadores de la Gran Bretaña, con Churchill a la cabeza, poniéndole obstáculos en su camino, combatiendo al laborismo despiadadamente; hace mal De Gaulle saliendo al paso con sus ambiciones pseudofascistas por el Poder, como si la última tragedia no lo hubiera enseñado nada; hace mal Wallace y todos los que se fltan en la buena fe de los comunistas con alentar sus pasiones dando crédito a las palabras de los que siempre faltaron a ellas maquiavélicamente y de lo cual los socialistas españoles podemos, desgraciadamente, dar buena fe.

Y hacen mal los obreros incontrolados y hasta los organizados y disciplinados desencadenando huelgas en un dos por tres, que no van contra el capitalismo en muchos casos actuales, sino contra los intereses nacionales, haciendo el juego a los comunistas. Se dice que no hay libertad política sin libertad económica, pero tampoco puede haber libertad económica sin fundamentos liberales que la defiendan. Exista en las fuerzas políticas y sociales señaladas el peligro de la incomprensión. Recuerdo perfectamente que los directivos de esa magnífica organización sindical que se llama Unión General de Trabajadores advertían constantemente que las huelgas eran armas de dos filos, y por eso se restringían cuanto se podían hasta agotar los medios pacíficos y contar con las fuerzas suficientes para su éxito, como ocurrió en España con la huelga de agosto del 1917, tan perfectamente organizada, aunque dió lugar a la condena a perpetuidad de Besteiro, Largo Caballero, Sabarrit y Anguiano.

Las huelgas no son siempre oportunas, como no lo fueron ni lo son las desencadenadas en Italia, Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña, que sólo favorece a los pescadores de río revuelto, dirigidos por el Kominform y a beneficio del Kremlin, que de triunfar tendrían los obreros mucho que sentir y padecer.

Aunque actualmente la lucha parece enredada entre el capital y el trabajo, en el fondo no es así. La lucha inicial en caso de otra nueva guerra será entre los países capitalistas y la dictadura comunista; pero fatalmente, siendo imposible el sostenimiento del régimen capitalista, la lucha terminará entre la democracia social y el comunismo totalitario, draconiano y dictatorial.

Churchill y De Gaulle, por querer salvar sus imperialismos plutocráticos, están dando armas al Kremlin y lanzando al mundo inconscientemente o por incomprensión al caos más espantoso. Piénsenlo los obreros, que son al fin y a la postre los que han de padecer más que nadie. O la democracia social o la dictadura del proletariado contra el proletariado, (Grandes aplausos.)

Mensaje de Truman al Congreso

ON ocasión de la reanudación de las tareas del Parlamento norteamericano, a las dos Cámaras reunidas en sesión plenaria el día 4 de enero ha dirigido el Presidente Truman un importante y extenso discurso como «mensaje anual» sobre el estado de los problemas de la Unión. Esta interesante pieza política contiene ideas que conviene recoger con la atención que merecen, sobre todo en las partes que afectan a las actividades económicas de la nación en su relación con la clase trabajadora. Damos un resumen extractado de sus principales pasajes.

Los ingresos de la familia media norteamericana han aumentado de manera notable en el curso de los cincuenta últimos años que su poder de compra resulta doblado. El número de las horas de trabajo bajó de sesenta a cuarenta por semana, en tanto que la producción horaria del trabajador se triplicaba. Los salarios medios, considerando las modificaciones de los precios, pasaron de 45 centavos a 1,40 dólares por hora. Se trabaja menos tiempo, se produce más y se vive mejor. La liberación progresiva del trabajo penoso y de la pobreza dan una mayor significación a la vida norteamericana. Nuestro pueblo recibe mejor enseñanza. Hay más ocasiones de viajar, de distraerse, de gozar de las diversas artes. Y tenemos en la actualidad en los EE. UU. más libertad personal que nunca antes lo tuvimos.

Al presente, la producción total nacional es de 225.000 millones de dólares. Si nuestra potencia productiva continúa desarrollándose al mismo ritmo, la producción al cabo de cincuenta años será cuatro veces mayor, y teniendo en cuenta el crecimiento probable de la población, los ingresos de una familia media resultarán triplicados.

Para evitar el peligro de que la economía creciente caiga bajo el control de algunos grupos dominantes, que amenazarían las instituciones democráticas, se deben suprimir los monopolios, y recomendar Truman al Congreso que tome una decisión destinada a suprimir los escoplos de la ley Clayton que actualizante permite fusiones económico-financieras de carácter monopolístico.

En el caso de la mano de obra, las convenciones colectivas deben ser protegidas y alentadas, pues son no solamente una libertad económica fundamental de la mano de obra, sino constituyen también un factor de estabilidad y refuerzo de la economía entera. El estatuto federal que rige actualmente las relaciones de la mano de obra es punitivo en sus fines y unilateral en su aplicación. No ha sido jamás favorable a las prácticas de las verdaderas convenciones eficaces, y debería ser rechazado y substituido por otra ley que fuese equitativa para todos y en armonía con los principios verdaderamente democráticos.

Por otra parte, debemos prever un método que permita sostener la rentabilidad agrícola a niveles justos que eviten al mismo tiempo la acumulación de excedentes imposibles de colocar y que permita a los consumidores obtener el completo beneficio de nuestra

De España y de los españoles

REYENDOSE de verdad hombre de Estado, Franco ha pronunciado el Primero de Año un discurso a los españoles, más soso y ramplón que nunca. ¿Será verdad que con la muerte del catedrático vallesolano Vicente Gay se le ha escapado su mentor sociológico? El señor Gay fue en Salamanca el jefe de los servicios de propaganda de la rebelión franquista. Ya en la dictadura de Primo de Rivera fue asado de aquel régimen, lo es bien seguro que Franco lo utilizaba como uno de sus más predilectos colaboradores.

La obsesión principal de su peroración fue la de hablar de la estabilidad del régimen dictatorial, estudiando la menor alusión a la instauración de la Monarquía. Tampoco hubo halagos y zalamas para la América española, ni cantos al argentinismo, reservándose las alusiones empalagosas para los Estados Unidos. Esa es la única obsesión de Franco: los dólares!

Pero las divisas no aparecen por parte alguna, y España se desangra. El Presupuesto está en déficit. La peseta, en el mercado negro, a 7,50. No hueve, y los pananos embalsan el 22 por 100 de capacidad. No hay viviendas, ni trabajo. Todo está racionalizado, cuando en Francia ya no lo está nada. Franco no cumple, porque no puede, el convenio comercial con Perón, quien le ha cerrado la bolsa. Hasta para emigrar a la Argentina hay dificultades, por haber faltado igualmente el pacto firmado por Artajo en Buenos Aires. La misión española que estaba en la Argentina negociando un nuevo arreglo comercial ha regresado en avión a Madrid, completamente fracasada. En el primer día de enero, el aumento del 20 por 100 en las tarifas aduaneras, lo que dificultará aún más las relaciones comerciales y acrecentará el hambre...

Así se explica que cuando el descontento hasta en las filas de los enchufados del régimen, en enero, da la Agencia OPE, desde Madrid:

«Comentando sobre el estraperlismo que impera en todos los escalones de la vida económica de la España franquista, pero evitando claro está, aludir a los grandes estraperlistas, bien situados en el régimen, escribe Castro Villacañas en «Arriba» del día 30:

«Quiero referirme a esas gentes que emplean la iniciativa en una mezcla de servicio y de latrocinio, y a quienes, en verdad, ya siendo hora ya de poner las peras a cuartito y de cantar las verdades. Me refiero al taxista que espera la llegada de los autobuses de línea con la bandera desde media hora antes; al que antes de poner el automóvil en marcha hace funcionar el taxímetro y arregla los des-

La Verdad, "Tribuna" y otras cosas

COMO estamos en periodo constituyente, las cartas sobre los posibles acuerdos del próximo Congreso del Partido circulan ya entre algunos compañeros. Las debe haber para todos los gustos. Yo he leído una de tinta sibilina. De esas que pueden conturbar el ánimo de los que piensan que la actual posición de nuestro Partido es la que más conviene a la situación de España, que esa u otra parecida, de igual signo, es la única que puede adoptar nuestra organización, si bien nos hubiera gustado más soplar sobre Madrid, aventar a Franco e, ipso facto, restaurar la República, al menos la del venturoso mes de abril de 1931. Pero Merlín y el arte de libilibrarlo no son de nuestro tiempo. Hemos de conformarnos con las angostas y difíciles sendas que nos pueden conducir a lograr un poco de felicidad para nuestro país, ya que hemos de actuar con seres humanos, con la sociedad española, con el ambiente de guerra fría que impera en el mundo y con los intereses de los pueblos que pueden influir en la solución del conflicto español.

La carta que yo leí nos la promete buena. «Tribuna» dedicará el número 13 (signo de mal agüero) a tratar el problema a fondo, y si se mete en honduras, las que suelen estar en la semioscuridad, cárcelera de la Política, no charra pestilente como dicen los acratas, sino ciencia de gobernar los pueblos, quizás ilumine a nuestros compañeros de «Tribuna» y nos ofrezca un razonamiento y una fórmula nuevos y eficaces. Yo sería el primero en celebrar tal acontecimiento; pero mucho me temo que volvamos a las andadas y que el parto se limite a dar al mundo una criatura sistemática, inválida y anodina.

Otra de las cosas que se nos reprocha a los que estamos conformes con los acuerdos del Partido es que tenemos miedo a la verdad, que rehuimos el conocimiento de los datos que nos pueden conducir a conocer profundamente el problema español. La verdad no es esa. La verdad es que las cosas y los países son del color del cristal con que se miran y que nos quieren hacer ver las cosas y los problemas con una predisposición de ánimo determinada; es decir, con la misma lupa con la cual los ven los redactores de «Tribuna». El fenómeno es viejo. Es un fenómeno de psicología, esto es, un hecho psicológico a virtud del cual dos o más personas, ante el mismo espectáculo, reaccionan de distinta manera, ven cosas distintas y perciben conclusiones diferentes. Lo que las induce a razonar y deducir conclusiones que difieren. Es por esto que se considera muy difícil percibir la verdad absoluta, y en política la percepción de la verdad se nos presenta con muchas más dificultades. Pero de esto a decir que tenemos miedo a la verdad, media un gran trecho. En la Asamblea de Delegados Departamentales del verano pasado se nos ha dicho la verdad, esa verdad relativa que está al alcance de los hombres, la verdad que la C. E. del Partido conocía. Confieso que era una verdad desagradable, pero el desagrado no le quitaba certeza. Se nos leyeron actas, diversos documentos, para que los delegados conociéramos directamente, no por interpretaciones y extractos, la verdad de la situación. Nadie, que yo sepa, tuvo miedo, y, sin embargo, nada se nos ocultó. Los datos fueron expuestos o leídos igual para todos; no obstante, la reacción no fue igual en todos los delegados, lo que explica el fenómeno psicológico a que antes hice mención.

Desde la Asamblea de julio que ha sucedido para que cambie la manera de ver las cosas? Cambios, quizá, no. Continúa la misma manera de ver las cosas, de las mismas dificultades, de las mismas divergencias? Eso sí. Por eso si hemos de conjugar los mismos datos, si tenemos que actuar ante las mismas dificultades, acerdadas, la respuesta al problema «no puede ser otra que la confirmación, acrecida, de los acuerdos de la mencionada Asamblea. Se nos dice que, si no fracasaron, han sido superados por los acontecimientos y que debemos darnos prisa para atemperarnos a los hechos nuevos...» Lo examinaremos en otra ocasión. Por hoy basta.

José BARREIRO.

Falsedades de un cronista engreído El rapto de emigrados españoles en Francia

UN amigo me remite el número correspondiente al pasado mes de Octubre de la revista «Mundo Hispánico», que se edita en Madrid. Es el primer ejemplar de esta publicación que llega a mis manos. En dicho número se inserta un largo artículo con extractos del libro titulado «Escándalo en América», del cual es autor Manuel Penella de Silva. El Sr. Penella comienza afirmando que, siempre, se mantuvo «en perenne estado de beligerancia contra la Alemania de Adolfo Hitler»; y luego, con admirable desenfado, dice: «Y es cosa peregrina —y tan peregrina!— decimos los demás— que en esta lucha haya podido yo alcanzar en la Prensa española de la España del general Franco —sin una lisonja al general ni a su régimen— el prominente lugar que ocupó, esto es, el de uno de los cronistas más leídos de España». Así, ni más ni menos; tal y como va copiado. Sabíamos que el Sr. Penella, padre del artículo, había muerto hace años; la abuela del Penella de hoy, indudablemente, tampoco vive.

Claro que líneas después de esa categórica afirmación de no haber lisonjeado ni a Franco ni a su régimen, escribe: «Franco, hipnotizado por Hitler, le hace perder la guerra...» ¿A qué le llamará lisonja este ilustre periodista? Alheroni es verdad que besó al duque de Vendôme, en salva sea la parte, (¡oh culto de ángel!) y así pisó el primer escalón de la rampa por la que había de llegar el abate italiano a Ministro en España; pero no creemos presumiera de arisca independencia, sino más bien hizo gala de descarada desfachatez.

No es de esto, sin embargo, de lo que me propongo hablar. Ni discurrir acerca de si «los españoles republicanos exiliados fuimos o no aliados invisibles de Hitler»; ni tocar tampoco los otros puntos que bajo distintos epígrafes —«Los recambios aventuras del Sr. Aguirre», «Los exiliados y su complejo» etc.— trata el cronista. Y eso que en todos ellos las tesis sostenidas son tan peregrinas, por lo menos, como lo otro. Pensamos que el Sr. Penella «ha pasado de rosca», como en similitud canónica dice el tratando de explicar lo que llama nuestra «acción contra España», «Contra España, señor Penella? ¿Pero Franco es España? Ni Franco, ni usted, ni ninguno de nosotros, ni cualquier régimen político pasado, presente o por venir, han sido, ni son, ni serán nunca España, aisladamente considerados. Todos juntos, sí, somos España; y unos y otros la hacemos y des-hacemos, hasta Franco y los suyos, considerados en esa forma, son España. Tampoco es tolerable eso de «la España de Franco», como dicen ahora y usted repite —esta vez, sin lisonja, para España, claro. España es de todos y de ninguno y no es consustancial con nada ni con nadie. ¿Cómo viviría todavía hoy si lo que digo no fuera exacto? España fue, antes y durante cada una de las diferentes civilizaciones que por su suelo atravesaron con correspondencia religiosa y de gobierno. Esas civilizaciones, con sus culturas distintas, cayeron, y España siguió y sigue. Lo que ahora también se irá, y lo que ahora también se irá, y lo malo, está en que aquellos regímenes, anacrónicos y extemporáneos, dejaron algo bueno en herencia y en cambio de lo de hoy sólo nos cabe esperar ruinas materiales y morales.

Pero esto, sin darme cuenta, corriendo el peligro, efectivo, de «pasarme de rosca». De nada de esto quería hablar.

De todo lo que en el escrito figura, sólo me interesa con traducción un párrafo del apartado que se titula: «Ni extradición ni malos tratos». El Sr. Penella, al referirse a la situación en que se colocó a los refugiados en Francia cuando ésta fue invadida por el ejército alemán, escribe: «Los españoles exiliados que daron donde estaban. Ni fueron llevados a España, ni puede decirse que recibieron malos tratos. Se les arrojaron como pudieran, que no fue tan mal. El único caso de entrega de destacados elementos del exilio español fué debido a la ofiosidad de un jefe militar alemán que, creyendo hacer una gran cosa, entregó en la frontera española a seis españoles capturados. Los desprevenidos guardias fronterizos tuvieron que recibirlos».

Pues bien; me importa personalmente rectificar lo subrayado, ya que, si hemos de considerar al Sr. Penella «destigado de excepción», según quiere la revista en que se publica su artículo, yo, también lo soy en este caso concreto por haberme cabido la suerte, adversa, de formar parte de ese grupo de los seis, al cual se refiere el Sr. Penella con manifiesto error de información, imponderable en cronista tan distinguido de la España Imperial.

En primer lugar puedo asegurarle al Sr. Penella que fueron más de seis los españoles raptados, no entregados, por agentes de Franco, al momento que otros de los Gestapo. Y muchos más aun fueron los que figurando en la lista hecha por la Embajada de Franco en París, con nombres y domicilios, pudieron, gracias a empleados de la Seguridad francesa, que les avisaron a tiempo, burlar a la policía hispano-germana. De unos y otros se tienen los nombres, y conocemos a las personas. Precisamente por comenzar el apellido de Zugazagotia por la letra final del alfabeto y ser también su nombre el último que figuraba en la lista, a la vuelta de la página en que aquella terminaba, el agente encargado de ir dando la voz de alarma dejó sin avisado a los otros. El Sr. Penella sabe, y esto impidió a nuestro amigo ponerse a salvo; que de azar tan minúsculo pende, a menudo, la vida de un hombre. Julián Zugazagotia perdió la suya, unido, en vida y en muerte, a Paco Cruz, fusilados ambos en Madrid el 9 de Noviembre de 1940.

Pasen los años que pasen nunca olvidaré aquella noche y la madrugada del día siguiente.

Sepa, pues, el Sr. Penella que no fue «el único caso», este que él comenta y trae como excepción a una regla general. Es cierto que, a poco de comenzadas, se suspendieron las entregas. ¿Por qué? El señor Penella sabe, tan bien como yo, que no se debió el corte de esos desastrosos a gestiones de Franco, y que se hizo contra su voluntad; se la no ya «pasarme de rosca», sino de ingenio, suponer en él ignorancia, cuando lo que le sobra es malicia, aunque, por lo que leo en su artículo, se pasa también de listo que suele ser, a veces, acercarse a lo contrario.

Me queda por probar que no hubo ni «ofiosidad» de un oficial alemán, ni nuestra entrega «cogió desprevenidos a los guardias fronterizos». Para demostrar esto crederon bastaría el relato de nuestra detención. Omito detalles del suceso y, desde luego, me reduciré a contar el hecho, destacando el sitio y los actores que con nosotros tomaron parte en la ocurrencia.

Lugar de la acción: Pyla sur Mer, cerca de Arcachón, donde residíamos, debidamente documentados —y en posesión de un pasaporte diplomático cubano que me proporcionó el Gobierno de aquel país y en el cual no se ocultaba ni nacionalidad española — el Presidente Don Manuel Azaña con su familia, Miguel Salas con la suya y yo, habitando cada uno nuestra habitación correspondiente vivienda. Fecha: 10 de Julio 1940. Los que nos detuvieron —en realidad, como ya he dicho, la cosa tuvo todos los caracteres de un rapto, salvo la violación— fueron dos capitales de la guardia civil española adscritos a la Dirección General de Seguridad en Madrid y un título de Castilla, oficial del ejército, destinado en la Comandancia fronteriza de Irún. Conoció después los nombres de estos tres camaradas; los recuerdo perfectamente y me los reservo. ¿Para qué decirlos? (¿Me negaré a ser amigo—no tenéis vos culpa, no). Vale la pena señalar el comienzo del interrogatorio hecho por uno de estos polizontes españoles a Cipriano Rivas-Cherif. Fue así: «¿Dónde está Azaña? «Hace varios días se trasladó a la zona no ocupada». «¿Ahí No está en nuestra zona?»

La cosa está clara. Fue a unos doscientos kilómetros de la frontera donde se nos capturó. No hubo necesidad de entrega, pues la detención la

Garlos MONTILLA
(Termina en la 3ª pág.)

ATAQUES A ORTEGA Y GASSET

Pamplona, 1 Enero (OPE). — Comentando de nuevo sobre el «catolicismo» de la serie de conferencias que el filósofo José Ortega y Gasset está pronunciando esta temporada en Madrid, dice el órgano carlista «Pensamiento Navarro» en su editorial del día 28:

«Puesto que Ortega mantiene su posición ideológica, preguntamos: un católico, que no puede prescindir en ningún momento de su profesión de fe, ¿qué le interesa en las enseñanzas de un profesor escrupulosamente católico y que sólo acatadamente puede enseñar? ¿Cómo no sea que lo haga por un rasgo de generosidad...? Porque según ha dicho «El Alcazar», diario madrileño, la primera conferencia le ha dejado a su autor seis mil duros libres. Y agrega el periódico: «Y como son doce conferencias, calcule usted que «porratada» de duros se llevará el maestro cuando decida irse de nuevo a las playas portuguesas para gozar de los efluvios marítimos de aquel litoral, hasta que vuelva otra vez a España a hacer una gira redada como la de ahora y la del año pasado... No cabe duda de que D. José es el prototipo humano que el hombre suele denominar y «retratar con estas palabras: ¡qué gran filósofo!». De donde se desprende que aunque el dinero tampoco tiene religión, las pesetas de los católicos que acuden a escuchar las conferencias de Ortega y Gasset proporcionan unos admirables ingresos al profesor acatolico».

A Roma... por nada

Mientras tanto la prensa de extrema izquierda sigue explotando en su beneficio la presencia del ministro franquista. Y los periódicos del centro insisten en su actitud de oposición a cualquier intento de acercamiento a la España franquista. El órgano republicano «La Malfa» dice, por ejemplo: «Puede tenerse la seguridad de que si el Gobierno hubiera de orientarse hacia un acuerdo político-militar cualquiera con el Gobierno italiano, el Partido Republicano italiano provocaría una crisis en el plazo de veinticuatro horas». Y en «L'Unità», órgano de los socialistas de Saragat, se señala sobre el mismo tema: «Si el bloque latino al que se refería el Sr. Andreotti y la visita del representante del Gobierno fascista, Artajo, quisieran significar un reconocimiento implícito y un derecho del dictador Franco a colaborar en la defensa de Europa occidental, los socialistas democráticos podrían compartir la responsabilidad de este violento aislamiento de la política exterior italiana». Y el periódico llega a afirmar que hubiera sido perfectamente posible contestar a la demanda de Artajo, rogándole cortes-

mente que se hiciera bendecir en otro lado. Añade después que la visita del ministro franquista solo ha servido para alimentar la propaganda de los comunistas italianos. Y en otro editorial recuerda que hace unos meses diversas personalidades democráticas cristianas, republicanas y socialistas publicaron un manifiesto por el que se comprometían a oponerse a las tentativas para admitir a Franco en la comunidad de naciones europeas. Y dice que si ahora se intentara cualquier maniobra pro-franquista, tendría las consiguientes reacciones y consecuencias en la política italiana.

La posición de los visitantes franquistas se ha complicado aún más, al recibirse en Roma los primeros comentarios que la Prensa de Madrid publica sobre la visita de Artajo. Naturalmente aquellos hablan de «viaje triunfal», de la probabilidad de establecer el su-puesto pacto latino-medite-ráneo, etc. Algunos periódicos italianos reproducen dichos comentarios, desmintiendo energicamente las elucubraciones franquistas.

El periódico «L'Unità» (órgano del Partido Socialista de Saragat); cerrando la polémica suscitada sobre una nota publicada por el Gobierno italiano, limitando el alcance de unas opiniones personales del Subsecretario Andreotti, dice que «las declaraciones de los responsables de la Democracia Cristiana en el terreno de la política exterior respecto al franquismo se basan por ahora en simples hipótesis. Cuanto ha sido escrito y oído —añade— en los diversos ambientes autorizados, prevé que si Italia hubiera de cambiar su propia política hacia el régimen de Franco, tal cambio sólo podría realizarse por un Gobierno «monocolor». Si los republicanos han dicho con palabras inequívocas, que tal hecho provocaría de su parte una crisis ministerial en doce horas, representantes autorizados del Partido Socialista (Saragat) han añadido que a ellos les bastaría doce minutos para decidir la no participación en el Gobierno. Las reacciones de los liberales, aunque no tan duras como las anteriores, son también contrarias a todo cambio en la línea de conducta seguida hasta ahora por el Gobierno italiano respecto al régimen de Franco». Y por otra parte, nada autoriza a creer que el Partido mayoritario del Gobierno tenga la intención de apoyar o promover una modificación en la política exterior».

La reacción mundial, que intenta levantar cabeza,

hace coro a Franco y a su régimen. Flaminio, uno de los servidores de Vichy, ha estado en España, adulando por el franquismo, y haciendo declaraciones, a su vez, aduladoras para los tiranos hispanicos. No vale la pena de recoger las declaraciones de Flaminio, a quien conocen en Francia los trabajadores y los demócratas. Si Franco dispone de esa colaboración, nosotros, los republicanos y socialistas españoles, disponemos de la de Herriot, presidente de la Cámara de diputados. Y no cambiamos.

Los periodistas norteamericanos Philip Singer y Gilbert Granberg han escrito varios artículos con sus impresiones sobre un viaje efectuado a España. Véase cómo se expresan los católicos franquistas, cuando se trata de los católicos norteamericanos:

«Cuando en las oficinas centrales de los Sindicatos de Falange de Barcelona tratamos de explicar a uno de sus jefes que también hay católicos americanos, como Philip Murray, que son antifranquistas, nos contestó con convicción: «ES QUE ESOS CATOLICOS ESTAN CONTAMINADOS». Señalan que a pesar de la intensa propaganda del régimen, la inmensa mayoría del pueblo